

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et iustitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATOLICO, APOSTOLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus, ut vos in proposito confirmet. —Pío IX, al Director y Redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 19 rs. al mes y 54 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 24 rs. trimestre.—En Ultramar: 30 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, Rue Taitbout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.

ADVERTENCIAS.

Por un accidente imprevisto ocurrido en nuestra imprenta, no pudimos reparar en Madrid, ni mandar hasta hoy a Provincias nuestro número del sábado.

Llamamos la atención de nuestros lectores hacia el anuncio de la bellísima novela, intitulada *Silio Marcio*, que publicamos en su lugar correspondiente.

El joven autor de *Silio Marcio* ha cedido generosamente todos los productos líquidos de su obra al Soberano Pontífice, acreditando con este rasgo su caridad y veneración a la Santa Sede, como con la novela ha puesto de manifiesto sus grandes dotes literarias.

El Sr. Troyano, autor de *Silio Marcio*, está escribiendo otra novela para EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, enlazada con la historia de los *Mártires del Japon*.

A su tiempo verá la luz en nuestros folletines que serán cada día más amenos y más españoles.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Por reales decretos, que publica la Gaceta de ayer, al teniente general D. Eusebio de Calonge y Fenollet, se le releva del cargo de capitán general de Aragón, quedando S. M. muy satisfecha del celo, inteligencia y lealtad con que lo ha desempeñado.

Se nombra: capitán general de Aragón al mariscal de campo D. Juan Zariategui y Zelueta, gobernador militar de la plaza de Mahón; comandante general de la primera división de infantería del ejército de Castilla la Nueva al mariscal de campo D. Francisco Matheu Arias Dávila y Carandole, conde de Cumbres-altas, actual segundo cabo de la capitania general de Castilla la Vieja; segundo cabo de la capitania general de Castilla la Vieja y gobernador militar de la provincia y plaza de Valladolid al mariscal de campo D. Fernando de Santisteban y Traggia.

Se admite la dimisión que fundada en el mal estado de su salud ha presentado el mariscal de campo D. Faustino Elio y Jimenez Navarro del cargo de comandante general de la división de las provincias Vascongadas, quedando satisfecha S. M. del celo e inteligencia con que lo ha desempeñado; y se nombra segundo cabo de la capitania general de las provincias Vascongadas y Navarra y gobernador militar de la provincia de Alava y plaza de Vitoria al mariscal de campo D. Joaquín de Bonifaz y Fonseca.

MINISTERIO DE ULTRAMAR.

La Reina decreta lo siguiente con fecha 24 del actual.

Art. 65. de mi decreto de 4 de Julio de 1861, que aprobé el reglamento de procedimientos para los negocios contenciosos de la administración de las provincias de Ultramar, se entenderá adicionado con la prescripción siguiente, que será la séptima: que no sea el asunto de la competencia de la jurisdicción administrativa.

La comisión general española para la Exposición universal de París, ha expedido esta circular:

Estado para terminar la Exposición universal de París, y siendo de suma conveniencia preparar con tiempo la reimportación de los objetos facilitados con aquel destino por los expositores españoles, simplificando todo lo posible las costosas operaciones de embalaje y transporte; esta secretaría cree oportuno llamar la atención de V. S. hacia que contribuiría mucho al fin que se desea la

circunstancia de prescindir por regla general de las colecciones o muestrarios de áridos y de líquidos, que forzosamente se han disminuido por las pruebas del jurado internacional y por las muestras que han solicitado varias comisiones para sus estudios o museos. Por lo tanto ruego a V. S. se sirva invitar con toda urgencia a las corporaciones y particulares expositores de objetos de valor, para que autoricen personas que se hagan cargo de aquellos, o indiquen al Excmo. señor comisario regio de España en París (12, rue Boissy d'Anglas) el destino que se les haya de dar; teniendo entendido, por lo que respecta a los restos de muestras de vinos, vinagres, licores, aceites, cereales, harinas, legumbres y otros productos agrícolas de escasa importancia material, que se dispondrá de ellos (incluso los envases) para algún fin útil o benéfico, en consideración a que la ventaja de recuperarlos, en el estado en que debe suponerse, no compensará los sacrificios del envío hasta la localidad respectiva. Así lo han reconocido varios expositores en el hecho de haber autorizado previamente para que se disponga de las muestras de sus productos terminada que sea la exposición; más esta regla general no se opone a atender las reclamaciones de todos aquellos que deseen recuperar o disponer de sus productos, por insignificantes que sean, para lo cual se hace preciso que lo comuniquen así a la referida comisaria regia antes del 15 de Octubre próximo.

Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid, 26 de Setiembre de 1867. —El secretario interior, Agustín Pascual.—Señor gobernador de la provincia de.....

PARTE EXTRANJERA.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

París, 26, á las cinco de la tarde.—Ayer, en Génova, Florencia, Siena, Nápoles y Verona, hubo pequeñas demostraciones en favor de Garibaldi.

Sin embargo, los grupos fueron dispersados sin que ocurriera ningún desorden ni desgracia.

En Milán hubo grupos, de los cuales uno opuso alguna resistencia á la fuerza armada.

París, 27.—Ayer Florencia estuvo tranquilo; hubo demostraciones en Génova, Milán, Modena, Nápoles y Turin; pero fueron reprimidas sin conflicto.

Los Estados Pontificios siguen tan tranquilos como antes.

Esta mañana Garibaldi fué llevado por un buque de guerra italiano a su isla de Caprera, donde deseaba retirarse.

Southampton, 27.—Chile ha puesto su ejército con el número de soldados que acostumbra tener en pie de paz.

En el Perú se descubrió una conspiración contra la vida del presidente Prado: los jefes fueron arrestados.

París, 27.—Los desórdenes en Italia han sido completamente reprimidos.

Tolón, 27.—Tres divisiones de la escuadra blindada han vuelto de Ajaccio el domingo último, fondeando en las aguas de las islas Hyeres.

Berlin, 27.—El príncipe heredero partirá mañana para Mainau.

La reina ha salido hoy de Baden para Mainau.

Londres, 27.—La ampliación del plazo para la conversión de amortizables ha producido buen efecto en la City. Los títulos presentados a conversión hasta hoy, importan 4.265.000 libras esterlinas (405.175.000 de reales).

Génova, 27.—Garibaldi ha sido conducido á Caprera en un buque del Estado.

Nueva-York, 18.—Hay noticias de la llegada á Mejico del almirante austriaco Tegethoff, que fué recibido enseguida por Juárez.

Créese que serán devueltas las cenizas del Emperador Maximiliano.

Berlin, 26.—La nueva organización del Schleswig es semejante á la antigua administración prusiana. Dicha provincia se dividirá en 25 círculos, habiendo en cada uno de ellos un subprefecto.

Los miembros de la nobleza alemana reclaman á la Confederación del Norte las garantías de los derechos que gozaban en la antigua confederación.

CUESTION DE ROMA.

Simulunga, donde Garibaldi ha sido detenido por orden del Gobierno florentino, es un pequeño pueblo de la provincia de Arezzo, cerca de 17 kilómetros al Noroeste del Monte Pulciano y al Oeste del famoso lago Trasimeno. Es cabeza del vicariato en el valle de Chiana, diócesis de Pienza, á 58 kilómetros al Noroeste de la ciudad de Arezzo.

La población del distrito, que se compone de tres parroquias, es de 3.500 habitantes.

El plan de la invasión de Roma era, según los diarios extranjeros, el siguiente: Ningun cuerpo armado de voluntarios debía intentar pasar la frontera del Estado pontificio: debían estos pasarla á escondidas, aisladamente en forma de viajeros, sin armas aparentes. Al otro lado de la fortaleza debían encontrar armas ya enviadas en número muy considerable por caminos seguros.

Las poblaciones, auxiliadas por los jóvenes llegados de fuera, debían insurreccionarse.

Según la Gaceta del Pueblo, estaba ya completamente dispuesta la lista de los miembros del Gobierno provisional: esa lista comprendía nombres característicos. Sin embargo, se dice que el partido llamado nacional había resuelto no tomar cartas en ninguna tentativa de insurrección por ahora. Esto se dice porque la expedición ha salido mal.

Los nombres de los jefes de las cuatro legiones garibaldinas que, según parece, habían pasado la frontera pontificia, son: Acerbi, Menotti, Garibaldi, Castelazzi y Salomone. No se ha dicho que haya sido preso ninguno de ellos.

A estas fechas Garibaldi habrá salido ya de su prisión dirigiéndose a Caprera, según telegramas expedidos en Florencia. El ministro de Marina italiano recibió el encargo, que cumplió en efecto de ir á Alejandría á conferenciar con el estafalario guerrillero, y salió muy satisfecho de la prisión, asegurándose que había dado órdenes para poner en libertad á Garibaldi. Esta renuncia por ahora á sus proyectos, según parece, y se retira á su residencia de la isla de Caprera. El Parlamento de Florencia va á ser convocado inmediatamente.

El Gabinete inglés, según dicen de París, se propone guardar la más estricta neutralidad, cualquiera que sean los acontecimientos que ocurran en Italia, habiendo dado órdenes á lord Clarence Paget que permanezca con su escuadra en Spezia sin tomar parte alguna en los acontecimientos, y caso necesario volver á Malta.

En estos últimos días se han visto diferentes buques de guerra franceses reparar el litoral desde Tolón á Greta, dependiendo en las costas de los Estados Pontificios. Hoy las tres divisiones de la escuadra del Mediterráneo están reunidas en las islas de Hyeres.

En algunos pueblos de Italia es grande la agitación de los ánimos y la irritación contra Francia por haberse opuesto á los proyectos de Garibaldi.

Según telegrama de Roma, continuaba ayer tarde inalterable el orden público y reinaba el sosiego con la seguridad de que por ahora habían fracasado los proyectos de invasión, que con tanta energía habían acometido Garibaldi y sus amigos.

Los periódicos revolucionarios de París, para consolarlos del segundo Aspromonte, hablan de otra expedición contra Roma. Inútil es decir que esto nos parece una paparrucha.

El Tiempo de Venecia del 22 publica lo siguiente:

«En la pasada noche se leían pasquines impresos

en la procuraduría y en algunos otros puntos de la ciudad, que decían: «Dad al César lo que es del César. ¡Viva Roma, capital de Italia! ¡Viva Víctor Manuel!»

El ministro de la Guerra ha dado órdenes á los diferentes distritos militares para que se envíen tropas á las fronteras pontificias.

Esta noche se han encontrado en la estación del ferrocarril fuera de la puerta Al Prato, varias cajas dirigidas á Garibaldi que contenían unos 300 fusiles. Estaban en 4 wagones.

La ciudad de Florencia, un momento alarmada anteayer por una demostración garibaldina, ha vuelto á recobrar la calma.

Ha habido en varias poblaciones de Italia, como Génova, Lioria, Pistoia y Nápoles, algunas demostraciones sin importancia en favor de la libertad de Garibaldi.

No ha habido que deplorar ninguna desgracia, y los pequeños grupos se han dispersado sin gran resistencia.

En una palabra, Italia está tranquila y la opinión pública ha acogido con adhesión marcada la iniciativa del Gobierno.

JUICIO DE LOS PERIÓDICOS INGLESES SOBRE LA PRISION DE GARIBALDI.

Al leer el siguiente extracto, téngase en cuenta que son todos los periódicos que hablan protestantes; todos, por consiguiente, enemigos de la Santa Sede. Con esta consideración tiene doble importancia para nosotros su lenguaje.

«El Standard, órgano de los conservadores, felicita abiertamente al Gobierno de Florencia por este acto enérgico y pronto que prueba su buena fe y libra al país de complicaciones embarazosas, porque es casi seguro que los voluntarios garibaldinos, privados de su jefe, renunciarán á sus proyectos de invasión.»

«El Morning-Star, diario radical, reconoce que el Gobierno italiano ha obrado con cordura en esta circunstancia, y que el honor le hacia un deber el observar el convenio de Setiembre, que le obligaba á proteger el territorio romano contra toda invasión. Solo á esta condición se retiraron las tropas francesas de Roma.»

«El Daily-News, que guarda un término medio entre las dos opiniones, apela a la prision del agitador italiano. Esto ha dado lugar á algunos disturbios en Florencia, cosa que era de esperar, pero los italianos tienen demasiado buen juicio para no comprender desde luego que el Gobierno no tenía la elección de medios.»

«El Times del 25 de Setiembre, comentando la detención de Garibaldi en Asinara, dice que estaba previsto ese desenlace. Garibaldi se había enojado, singularmente sobre las disposiciones de la población romana. Los elementos de desorden en Roma no tienen la menor probabilidad contra las fuerzas militares que defienden el trono pontificio. La prision de Garibaldi es para esta misma una medida que le saca del mayor apuro y de una posición la mas comprometida.»

«En tanto que Garibaldi se ha dejado dirigir por los consejos prudentes de sus amigos, tenía fuerza solo para el bien: pero abandonado á sí propio, solo tenía fuerza para el mal. En adelante tendrá que estar quieto á pesar suyo, y la Italia, que con justo título hubiera podido estar orgullosa de poseer un Garibaldi, tendrá que dar gracias á Dios de no tener otro.»

«El Sun dice que el Gobierno italiano tenía mucha razón en hacer lo que ha hecho con Garibaldi, pues no había otro medio de salir del dilema en que se hallaba colocado. «Es una fortuna que el Gobierno italiano no haya vacilado, porque ha evitado así grandes desgracias. El sábado 28 de Setiembre era el día señalado para dar el gran golpe contra Roma. Hay fundados motivos para creer que la prision de Garibaldi pondrá un término súbito al movimiento. Es evidente que Garibaldi se hacia la mas completa ilusión sobre las probabilidades de su expedición. Esperamos que esta lección no será perdida para él y que en adelante será más circunspecto.»

«El Daily Telegraph del 25, declara, que una vez que está ya preso Garibaldi, puede olvidarse su locura, su sueño respecto de Roma. «En tanto que el ejército pontificio permanece fiel, no es una bandida de hombres indisciplinados ni una población inerte las que puedan emancipar á Roma. Con media docena de regimientos italianos, hubiera podido Garibaldi triunfar de toda resis-

tencia de parte del Gobierno pontificio. Ese auxilio le ha faltado, y en vez de dirigir una insurrección en Roma, se halla prisionero. El Gobierno italiano ha hecho bien, á nuestro juicio, en guardar y observar la palabra dada.»

LA ESPEDICION Á ABISINIA.

Próxima Inglaterra á emprender una campaña militar en la parte de Africa que da título á estos renglones, creemos oportuno publicar algunos datos geográficos del país que va á ser teatro de la guerra, y que servirán para apreciar mejor las operaciones del ejército inglés que ha de luchar con tan contrarios elementos.

Abisinia es una nación que tiene doble territorio que las islas británicas; la gran variedad de climas que allí se experimenta, y los diversos aspectos que ofrece su accidentado suelo, hace imposible describir el país de un solo rasgo. Si se la considera á vista de pájaro colocándonos en las eminencias de Axum ó de Gondor, presenta Abisinia la perspectiva de una vasta plataforma, limitada al Este por colinas puntiagudas que dan frente al mar Rojo, y al Oeste por altas escarpadas que extienden su falda hacia los afluentes del Nilo ó hacia las llanuras de Sennar.

Es una región alpestre trasportada bajo el cielo ardoroso de Africa, con sus lagos, sus torrentes y sus gargantas, donde caen abundantes lluvias que encauzadas en los rios Negros ó Azul van á fertilizar después el territorio egipcio. Las montañas de Haili, por donde van á entrar las tropas inglesas en el país, se elevan á 9.000 pies sobre el nivel del mar; en el pico de Debra Thabor cuenta mayor altura, y el monte Gusa levanta su frente en los aires á 14.500 pies. Algunas de estas montañas son áridas, ardientes y volcánicas; otras, por el contrario, están cubiertas de verde musgo, de espinos y de monte bajo; pero los árboles no son abundantes en Abisinia, excepto en los valles y alrededores de las aldeas.

El agua es muy rara, los habitantes solo cuentan con la de las nubes, y cuando lleve se llena el profundo lecho de los torrentes de olas furiosas que cubiertas de espuma se precipitan en las regiones bajas del Oeste. Si el viajero desciende desde las elevaciones que dan frente al mar Rojo á las playas de la ensenada de Tagazie, pasa desde la temperatura que se nota en las montañas de Escocia á la zona de los calores tropicales. Los soldados ingleses encontrarán en Abisinia un suelo fértil, pero un clima mortal en la estación de los calores.

Si el ejército sale de Massowah, se verá obligado á atravesar la región montañosa de Semyn, cerca del lago Tana. Grandes sábanas de nieve cubren allí el cráter de los volcanes, y la temperatura diurna es parecida á la de la primavera en Europa, pero se experimenta una humedad muy enfermiza. En las regiones fértiles abunda el *rhinocetatum*, planta semejante á la palmera, de gran utilidad para las gentes del país. El chacal, el leopardo y la hiena son las fieras que pueblan aquellos campos.

Abisinia es lo que Suiza llevada de repente bajo los Trópicos, ensanchando sus límites y rodeado de desiertos quemados por el sol los nevados picos de sus altas montañas. Las de Abisinia son tan poco sólidas, que los penascos se derrumban frecuentemente al empuje de las aguas y dejan abiertas unas gargantas, que son las más profundas que se conocen en el globo.

De aquí resulta que la producción no existe sino en las zonas templadas. El maíz y el jowoll crecen al lado del trigo candéal y de la cebada, que dan ricas cosechas, á las que se añaden las de habichuelas, altramuces y toda clase de yerbas forrajeras. Los abisinios saben extraer el aceite de una planta que llaman *nuck*, y además guardan la semilla del lino para secarla y comerla después tostada.

El café y el algodón abundan en los terrenos llanos y cálidos. Magníficas cepas que producen unas blancas bordan las orillas del lago Tana, donde se encuentran también plantas indígenas de extraordinario mérito, una de las cuales sirve á los naturales para hacer un jaban de excelente calidad. Los caballos son muy numerosos, y más aun el ganado vacuno. Los bueyes de Sanga se distinguen por sus enormes cuernos, que á veces tienen ocho pies de longitud; los carneros son negros y de una lana tan suave y delicada, que á semejanza de la piel del leopardo negro, sirve para *crepés* ó adornos de pelo con que se engalanen las damas nobles de Abisinia.

reino, como fué, de Toledo y de Sevilla, y la flor de los caballeros desta ciudad se hallaron en Granada á la fama de tan grandes fiestas. Los caballeros Abencerrajes andaban corriendo los toros con tanta gallardía y brío, que daban á todos mucho contento en mirarlos, y en verlos hacer aquellas gentilezas les daban mil alabanzas; y particularmente se llevaban tras de sí los ojos de todas las damas, porque eran tan favorecidos dellas, que no se tenía por dama quien no amaba Abencerraje; y donde quiera que había caballeros deste linaje, eran tan tenidos, estimados y queridos de todos, que causaban envidia á los otros caballeros. Y con mucha razón eran queridos de las damas, porque todos ellos eran galanes y gentiles hombres, hermosos y dotados de discreción, y muy bien criados, y de buenos respetos.

Ninguno llegaba á cualquiera dellos con necesidad que no se la remediasse, aunque fuese muy á su costa. Eran deshacedores de agravios, inquietadores de la república, padres de huérfanos, amigos por extremo de la conservación y obediencia á sus Reyes debida. Eran muy amigos de cristianos, porque ellos mismos iban á las mazmorras á visitar á los cautivos, y los consolaban, daban limosnas, y les enviaban de comer; y por estas y otras muchas causas eran tan queridos de todo el reino. Jamás

en ellos se halló temor, aunque se les ofreciesen casos muy áridos. Daban tanto contento con su bizarria y nobleza, que las damas y toda la gente no apartaban su vista dellas. No menos galas llevaban los gallardos Alabeces. Procuraron mostrar su valor los Zegries, porque alcanzaron ocho toros muy bien, sin recibir daño ningún Zegri ni los caballos.

A la una de la tarde ya estaban corridos doce toros, y el Rey mandó tocar los clarines y dulzinas, que era señal para que todos los caballeros que habían de jugar se juntasen en el mirador, y juntos, muy gozoso el Rey, les hizo dar golpe. Lo mismo hizo la Reina á sus damas, las cuales tenían galas y trajes nunca vistos, á que daba mas ser la hermosura de quien los tenía puestos.

Llevó la Reina una rica marlota de brocado, con muy ricas labores de oro y pedrería fina. Tenían un tocado muy costoso, y encima de la frente una rosa encarnada, y en medio della un carbunclo precioso. En volviendo el rostro la Reina, era tanto el resplandor y claridad que echaba de sí el carbunclo, que quitaba la vista á quien lo miraba. La bella Daraja salió de azul, la marlota de damasco picada, forrada de tela de plata, que descubría por las picaduras la fineza de la tela. En el tocado dos plumas, una azul y otra blanca, divisa de los Abencerrajes; estábanle muy bien la gala, por ser

se levantó y le hizo el acatamiento. El muy gozoso de haber visto á su querida señora, y tan favorecido, espoleó al caballo, y partió mas veloz que un rayo: tanta era la ligereza del caballo, que apenas se le veía en la carrera. El Rey y los caballeros se holgaron de verle; á los Zegries les pesó, porque era mortal la envidia.

Era tanta la gritería de la gente, que ponía grima; y era causa, que el toro había dado vuelta por toda la plaza, habiendo volteado y derribado mucha gente, y muerto cinco ó seis personas, y venia como el viento á donde estaba Alabéz; y como le vió venir, quiso hacer una gentileza, y fué, que saltó del caballo, y aguardó al toro con ánimo osado, el albornoz en la mano izquierda, y cuando bajó el toro la cabeza para hacer su golpe y darle un bote, le echó tan bien el albornoz delante de los ojos, que dió gran contento á todos; y asistiendo de ambos cuernos, le hizo estar quedo á su pesar, porque era grande la fuerza que tenía. El toro procuraba desasirse para matarle, y Alabéz se defendía con el valor de su persona, aunque con mucho peligro. Y pareciéndole al valiente moro que duraba mucho aquella pelea, enojado, y con cólera que tenía, le torció el pescuezo, y con fuerza increíble le derribó en tierra como si fuera muy débil oveja; y como lo vió en el suelo, se fué poco á poco, con semblante apacible, y sin poner el pie en el estribo saltó

nian de vengarse todos los del linaje Zegri, como pareció después.

Estando un día todos los Zegries en el castillo de Bibatambien, morada de Mahomad Zegri, cabo y cabeza de los Zegries, tratando de las cosas pasadas, trayendo á la memoria las palabras de Alabéz, y de las fiestas que esperaban de torneo y juego de cañas, Mahomad Zegri habló á todos los presentes desta manera:

—Bien sabéis, ilustres caballeros Zegries, cómo nuestro real y antiguo linaje ha sido tenido en tanto en España y en Africa; y cómo han sido nuestros antecesores Reyes de Córdoba, y cómo ahora ha sido vituperado y ofendido nuestro honor por los Abencerrajes; y los Almoradís son nuestros enemigos, porque se han vuelto contra nosotros; con lo cual estoy tan rabioso, que muero de pensar, y lo que me alivia y entretiene es la confianza que tengo de verme vengado. El agravio es de todos, y todos nos hemos de satisfacer; ahora nos ofrece muy buena ocasión la fortuna; aprovechémonos della, y es procurar matar en el torneo ó en las cañas á Malique Alabéz y al soberbio Abencerraje; que muertos estos, íremos dando traza cómo se acabe de todo punto este perfido linaje de los Abencerrajes, que tan estimados y queridos son de todos; y para esto el día del juego de cañas hemos de ir bien armados.

El oro existe en el país, aunque no muy abundante, y en las montañas de Lasta se ven ricas minas de hierro y de azufre. Los abisinios han hecho su casa de moneda, que consiste en unas salinas situadas entre Tigri y el mar Rojo. Reunen sal fósil o mineral en gran cantidad, y luego la dividen en pedruzcos parecidos a los pederneles que usan los europeos para encender lumbre, y es lo que les sirve de moneda. Los indígenas solo aceptan la moneda de plata austríaca, pues á la de otras naciones no le dan valor ninguno.

Si en la expedición inglesa van algunos naturalistas, tendrán ocasión de estudiar las condiciones del beza, especie de buey salvaje con cuernos rectos que se cria en Abisinia, y de la *madama*, animal el más pequeño de los autópodos, y cuya magnitud no excede de la de una liebre.

La variedad de aves es infinita. Vense allí águilas, gallinas de Guinea, perdices con patas encarnadas, y sobre todo unos pichones salvajes de plumas de color de rosa y con un collar de púrpura que despierte vivísimos reflejos. Las aves son tan comunes que la miel es lo que en el país reemplaza el azúcar. Las orillas de los lagos están pobladas de hipopotamos, y no de cocodrilos, como sucede en Egipto.

Los indígenas no son negros, según se cree generalmente, sino hombres de raza caucásica, del tipo de los beduinos. Los únicos negros que hay en Abisinia son los esclavos llevados de las tribus de Shangakos. El color de la tez de los abisinios varia desde moreno claro hasta café oscuro. Son, pues, para los europeos un pueblo de hermanos, una rama de la familia principal de la especie humana. Su historia, desde la época de la reina Sabá hasta la llegada de los misioneros enviados por Constantino, les separa del resto de las naciones africanas. El *ghiz*, su lengua muerta, es quizás el idioma en que la reina Sabá hablaba con Salomón y la que enseñó á su hijo el príncipe Menelik.

Dicha lengua ha dado origen á cuatro dialectos, que son los que allí se usan hoy. Las prácticas religiosas de los abisinios se revelan por los ayunos que observan 192 días al año. El historiador Bruce nos pinta á aquel pueblo como salvaje y de las más brutales costumbres, antropófago y entregado siempre á crápulosos excesos; pero nada ha venido á confirmar la verdad de su relato. En los abisinios hay habiles obreros, especialmente en la herriería, y ademas tienen una literatura especial, si bien desconocen la imprenta.

En cuanto al comercio, no florece ni desarrolla á causa de las continuas egitaciones que conmueven al país. Sin embargo, los abisinios envían á Massowah almizcle, algalia, marfil, cera, cuero, manteca, trigo, miel y un perfume muy esquisito y muy buscado en Oriente para los harems, que se llama *khele*. También hacen el comercio de esclavos.

La Abisinia no es un Eldorado; pero sus relaciones por una parte con los opulentos distritos del Africa oriental, dada á conocer por los exploradores europeos, y por otra con los mercados más importantes del mar Rojo y de Egipto, la ponen en situación de inaugurar fácilmente una era de prosperidad y un nuevo periodo en la historia de su lamentable y no merecido atraso.

Si la ambición de conquistas fuese el móvil del Gobierno inglés, bastaría por cierto un pequeño ejército de indígenas mandados por oficiales británicos para apoderarse en poco tiempo de todo el espacio comprendido entre la orilla setentrional del Nilo negro y la oriental del Nilo blanco que abraza la magnífica region de los lagos de Africa y los distritos montañosos de Zanzibar.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 30 DE SETIEMBRE DE 1867.

LA NO INTERVENCIÓN.

Con motivo de los últimos acontecimientos de Italia, los periódicos liberales han vuelto á proclamar el principio de *no intervención* reprobado por la Santa Sede, al mismo tiempo que han censurado la conducta del pobre Garibaldi, que en resumidas cuentas no ha hecho más que tratar de cumplir con su palabra, cosa que no es muy común en nuestros días y entre ciertas gentes.

Que censuren á Garibaldi no nos extraña, aunque en realidad debiera extrañarnos, porque para sus admiradores ha sido siempre el tipo que los hombres llegarían á imitar en la marcha progresiva del tiempo; pero cuando la ridiculez cae de plano sobre un hombre le aplasta, y Garibaldi está aplastado bajo los silbidos de todas las personas formales de Europa.

Tampoco nos extraña que se defienda el principio de *no intervención*, condenado por Su Santidad, por aquellos mismos que aparentan desear la ruina de Garibaldi y el triunfo del Pontífice. En cuanto á su poder espiritual: el principio de *no intervención* está íntimamente relacionado con todo el cuerpo de las teorías modernas, y es una consecuencia de la mal llamada liber-

tad de los pueblos. Sin embargo, razón hay para asombrarse al ver á estas buenas y compasivas gentes lagrimear por los desórdenes de Italia y por las amarguras del Pontífice romano, y cuando llega ocasión de poder aliviar estas y arreglar aquellos, alborotarse en nombre del principio de *no intervención* y decir que los pueblos deben gobernarse á sí mismos sin que nadie tome parte en sus discordias, sea con el objeto que quiera.

Lágrimas y compasión estériles, que prueban bien á las claras la hipocresía de su interés hacia el Pontificado, por una parte, y la confianza que abrigan en la superioridad de las fuerzas demagógicas, por otra. Simpatías platónicas que pronto se convertirán en odio manifiesto, si el Pontificado fuese superior materialmente á la demagogia y la exterminase para siempre.

Es preciso cerrar completamente los ojos á la luz de la razón para no ver en estos tiernos amantes del Pontificado sus mas terribles enemigos, por lo mismo que son los mas encubiertos.

Verdaderamente, dicen, Garibaldi es un nécio revoltoso á quien es preciso sujetar; Roma debe ser la capital de Italia, pero para conseguirlo no hay que derramar una gota de sangre; negociase este asunto entre Florencia y Roma y allá se las hayan pacíficamente.—Pero Roma no cede; Florencia trata de apelar á la fuerza, ¿qué hacer?—Nada; es una desgracia; pero nadie debe intervenir en los asuntos interiores de un pueblo.—Bien; pero se viola el derecho de gentes y con él todos los derechos; se profana la santidad de la tierra; los golpes van derechos contra el corazón del Catolicismo.—Es una desgracia; pero nadie debe intervenir en los asuntos interiores de un pueblo.—¿Ni siquiera cuando este pueblo es el centro del mundo, cuando este pueblo tiene por Soberano temporal al que todo el orbe tiene por Soberano espiritual?—Ni siquiera.—Es que el pueblo de Roma es hermano de todos los pueblos católicos; es que Roma es la patria de todos los hijos de la Iglesia; ¿No puede uno defender á sus hermanos? ¿No puede uno defender á su patria?—No; el principio de *no intervención* se opone á ello.

Quisiéramos saber en qué se funda este principio singular, ante el cual se estrellan todos los sentimientos nobles, todos los movimientos generosos. Dícese que la libertad y la independencia de un pueblo no pueden tolerar que un Gobierno extranjero se mezcle en lo que no le importe directamente. Pero ese pueblo está mal: ha perdido, por ejemplo, y sin determinar á nadie, ha perdido las nociones de justicia y de derecho; el robo, el saqueo, la violación son los únicos principios prácticos de moral.... ¡Dejad que los pueblos se arreglen á sí mismos!

Y se llaman liberales los que sostienen este principio!

Liberal, en castellano, del sustantivo liberalidad, quiere decir generoso, desprendido, largo en el dar. ¡Oh profanación inicua de las palabras! Liberal en el lenguaje de la revolución, parece que significa todo lo contrario; egoísta hasta el extremo de consentir toda suerte de sacrilegios y de crímenes antes que inmiscuirse en los asuntos llamados ajenos. Sin duda para los Gobiernos rige, en concepto de esas gentes, una moral distinta que para los individuos. Los Gobiernos no pueden hacer bien á sus semejantes; deben mirar impasibles las desgracias de un país, los atropellos de un bandido afortunado, las violencias de una horda desenfrenada. ¡El principio de *no intervención*! No; es el egoísmo y la ruindad y la miseria erigidos en principio; es el escepticismo aplicado á la política; es, en una palabra, la incredulidad proclamando una de sus consecuencias.

¿Creerá en la justicia quien niega á una nación el derecho de intervenir en los negocios de otra, cuando estos tienden á conculcar la verdad y el bien? ¿Creerá si quiera en Dios quien aconseja la indiferencia hacia los que huellen las leyes divinas? ¿Los pueblos son libres? ¿Y es tolerable que los pueblos abusen de su libertad

para azotar á Jesucristo, arrebatarle sus vestiduras y echar suertes sobre ellas? También el hombre es libre, y sin embargo, no hay país donde al hombre se le permita usar de su libertad en perjuicio de sus semejantes, ni aun en perjuicio de sí mismo.

Que Garibaldi y el Gobierno de Florencia unidos penetrasen en los Estados del Papa, que el pueblo romano instigado por aquellos se sublevase contra su Soberano; podrían los gobiernos católicos del mundo tolerar tropelías semejantes? Demos que no existe el tratado de 15 de Setiembre, y por consiguiente que el Gobierno de Florencia no viola tratado alguno al acometer esa empresa que es su sueño dorado: ¿estaré Francia por esto menos obligada á socorrer al Romano Pontífice con armas y dinero? ¿Será menos criminal la indiferencia de esa *hija predilecta* de la Iglesia? No; por eso el Emperador de los franceses aseguraba en el discurso de apertura de las Cámaras que la Europa católica no consentiría nunca que se atropellasen los derechos de la Santa Sede: esta confianza del Emperador demostraba que no solamente estaba él dispuesto á contener en Italia las hordas demagógicas, sino que contaba ademas con el apoyo de las otras Potencias católicas, si su concurso era necesario.

La carta de Monseñor Dupanloup ha recordado á Napoleón III este deber, que él en otro tiempo reconoció. Nosotros recomendamos esta carta á todos los Gobiernos católicos de Europa; á todos se dirige; á todos dice: Roma peligra; quien no quiera salvarla no merece el nombre de católico.

VALENTIN GOMEZ.

Hemos leído con gusto las siguientes líneas de *La Epoca*, que se enlazan con el asunto que da margen á nuestro precedente artículo.

«Nosotros, lejos de pensar que la España puede ser neutral, es decir, indiferente en la cuestión de Roma, creemos que tenemos el mas alto deber de proteger por cuantos medios estén á nuestro alcance la independencia del Pontificado, independencia que no concebimos en nuestro siglo sin la soberanía del Papa sobre Roma. Por lo mismo, lejos de aconsejar al Gabinete español la neutralidad, creemos que el Gobierno de S. M. la Reina de España debe, como lo hizo en 1860 y 1861 siendo ministros los señores duques de Tetuan y Calderón Collantes, asociarse energicamente á la acción de las demás potencias católicas en favor de la independencia del Pontificado. Es una cuestión capital para la Europa y de interés directo para España.»

Nuestros lectores saben dias há cómo pensamos nosotros acerca de este asunto, en el que vamos tan lejos como el primero.

LA CUESTION ROMANA.

Segun los despachos telegráficos que en otro lugar de este número verán nuestros lectores, Garibaldi debe hallarse ya en su isla de Caprera, á donde queria retirarse despues del fracaso que han sufrido sus sacrilegos intentos. La condición que el Gobierno florentino imponía al héroe de ambos mundos para acceder á sus deseos, consistía en que este renunciara solemnemente y absolutamente á una nueva invasión en los Estados pontificios. Si el Gabinete de Florencia no ha desistido de su propósito, el jefe de las camisas rojas ha debido prometer lo que aquel le exigiera, cuando ha sido conducido á Caprera.

Ahora bien: ¿ha terminado la que se ha dado en llamar cuestión romana? Creemos que no. Los periódicos oficiales del vecino imperio decían al saber la prisión de Garibaldi, que aquella habia concluido *por ahora*; pero motivos muy poderosos nos hacen temer que la cuestión romana dista mucho de tocar á su fin.

¿Ha dicho Rattazzi ni en su nota ni en ninguno otro documento ó manifestación diplomática, que los *italianismos* desisten de hacer de Roma la capital de Italia? ¿Ha dado seguridades de que el Gobierno florentino renuncia á los proyectos de ir á Roma, que hasta ahora ha alimentado? ¿Se ha comprometido á combatir todos los medios que la demagogia emplee para combatir á

la Santa Sede? Nada ménos que esto era necesario para que con la prisión de Garibaldi hubiera concluido la cuestión romana; más el Gobierno florentino dista mucho de soltar semejantes prendas, la cuestión romana de tener completo y feliz remate, y las conciencias católicas de adquirir la tranquilidad que muy justamente desean. Mientras la conducta del ministerio del Rey Víctor Manuel no pierda el carácter *unificador* que tiene; mientras á las protestas y á los hechos de Rattazzi no sucedan otros hechos opuestos y otras protestas contrarias; mientras la *italianeria*, ora sea templada, ora avanzada, ora ocupe el Gobierno, ora, alejada del poder, constituya eso que se llama partido de acción, acariace la idea de hacer de Roma la capital de Italia, la cuestión romana subsiste en toda su plenitud y á todo pecho verdaderamente católico embarga la inquietud y la alarma.

Porque los italianismos pueden querer apoderarse de Roma por diversos procedimientos, y no sirve de nada lo que acaba de suceder á Garibaldi, cuyas empresas han merecido la reprobación del Gobierno florentino sin merecerla el fin que se proponen. Si no bastara la historia de la *nueva Italia* para confirmar nuestra opinión, seria suficiente para robustecernos en ella el análisis de la nota que el día 21 del mes que termina hoy apareció en la *Gaceta de Florencia*, y las protestas que con la aquiescencia y consentimiento del Gobierno han publicado los periódicos *italianismos*. ¿Qué se dice en la primera sino que el Gobierno de Florencia no permitirá la agresión que Garibaldi maquinaba contra Roma? En la segunda se afirma descaradamente que las circunstancias hacían inoportuna la violencia que Garibaldi queria al presente emplear para conseguir lo que está en la conciencia de todo buen *patriota italiano*.

Bien sabemos nosotros que á la postre han de fracasar todos los proyectos de los *italianismos*. Tenemos la firmísima convicción de que cualquiera que sea el medio á que se apela para apoderarse de Roma, no ha de dar resultados. Vivimos persuadidos de que los *italianismos* están con la cuestión romana labrando su propia ruina y preparando la completa destrucción de su obra revolucionaria. Pero, ¿es justo que doscientos millones de católicos se hallen conmovidos por un puñado de revolucionarios italianos, empeñados en destruir la indestructible Iglesia y perturbar el mundo?

Se dice que todo lo arreglará el Gobierno francés por medio de un convenio entre todas las Potencias católicas. Si hemos de creer al *Diario de los Debates* y al *Diario de Paris*, se pretende de este modo la revisión del convenio de 15 de Setiembre; se trata de disminuir nuevamente el territorio que la revolución ha dejado á Su Santidad; se quiere, en fin, contentar una vez más á la revolución italiana, sobrepeniéndose al divino non possumus, que ciega de coraje, de furor y de ira á ese instrumento del infierno que se llama demagogia. ¿Abrigará el Gobierno francés los proyectos que el *Diario de los Debates* y el *Diario de Paris* le atribuyen? Eso es lo que no nos atrevemos á asegurar; pero es lo cierto que los periódicos más acérrimamente imperialistas no se han cuidado de refutar las aseveraciones de aquellos diarios.

Aunque Francia se proponga defender el poder temporal del Pontificado y sostenerlo á todo trance, lo que se llama cuestión romana no ha terminado aún, á pesar de la prisión de Garibaldi y de su traslación á la isla de Caprera. Léjos de eso, la conducta del Gobierno de Florencia, las noticias que circulan por el vecino imperio, las afirmaciones del *Diario de los Debates* y el de *Paris*, y otras varias causas, hacen suponer que la tal cuestión romana no ha hecho más que cambiar de aspecto.

FISONOMÍA DE LOS PERIÓDICOS.

La Esperanza trata de la cuestión franco-prusiana.

Este es el cuento de nunca acabar.

La Regeneración continúa haciendo el proceso de la revolución y contando la vida y milagros de esta buena señora.

Como es natural, resulta de ese proceso que si la revolución fuese realmente una *señora*, merecería que la colgasen por los pies.

La Lealtad sigue discutiendo sobre Cúrcina.

La España hace brevemente la historia del reinado de la augusta señora que ocupa el Trono de nuestra patria, y dice entre otras cosas:

«Durante su reinado ha visto Europa consumarse los más grandes hechos; derrumbarse tronos, caer dinastías, crearse nacionalidades, desaparecer otras y variar por completo el antiguo orden de cosas: Francia comovida hasta en sus cimientos por una revolución imponente, sustituyendo con una dinastía casi nueva á otra que acababa de derribar la revolución, y que también nueva habia derribado á la antigua ó se habia aprovechado de la revolución para ocupar el trono de la rama legítima por primogenita: la Alemania alborotada, la Italia en combustión y guiada en su movimiento revolucionario por la ambición de un Rey, que en expiación de su falta habia de ir á morir sin corona á un reino extranjero; hasta el mismo Soberano Pontífice huyendo de sus Estados y abandonando á Roma á los enemigos del Papado: Austria amenazada de una catástrofe y salvándose por la mediación de la Rusia. Más tarde, comovida de nuevo la Italia, destronados sus príncipes reinantes, acaciendo lo mismo en un considerable número de reinos ó principados alemanes.»

El Español publica noticias sobre la conversión de amortizables.

Al grano.

El Pabellón Nacional escribe su acostumbrado revista extranjera de la semana.

Gran semana, en efecto; sobre todo para el apreciable Garibaldi, lanzado de Ginebra poco ménos que á puntapiés, y cazado en Sinalunga como un conejo.

El Imparcial escribe sobre el censo de Puerto-Rico.

La Reforma dirige una reverente súplica á los señores gobernador y ministro de la Gobernación, con el fin de que los periódicos sean juzgados en la fiscalía de imprenta por una misma persona, manera única de evitar que se recoja á un periódico lo que se tolera á otro, sin intención, como es claro, de hacer distinciones enojosas.

He aquí los párrafos con que termina el artículo de *La Reforma*:

«Tenemos la profunda convicción, y la manifestamos franca, sincera y lealmente, de que ni por parte de los funcionarios subalternos encargados del examen de la prensa periódica, ni por la de los excelentísimos señores gobernador y ministro de la Gobernación, hay el propósito de ser tolerantes con unos periódicos é intrasigentes con otros; tenemos la profunda convicción, y la manifestamos franca, sincera y lealmente, de que el criterio del Gobierno es igual para todos, y que solo dos equivocaciones, producto tal vez de ser varios los funcionarios que hay necesidad de que se dediquen al examen de los periódicos que se publican en Madrid, por no tener uno solo el tiempo material que es necesario para leerlos todos y despacharlos en las horas marcadas, han podido ser causa de que no se haya permitido decir á *La Reforma* lo que han dicho sin obstáculo alguno *La España* y *La Epoca*.

Por esto, y seguros de la rectitud, imparcialidad y buena fe de los funcionarios por cuyas manos han de pasar estas líneas antes de que vayan á la luz pública, suplicamos respetuosamente al Excmo. señor gobernador de la provincia y al Excmo. señor ministro de la Gobernación, se dignen dar las órdenes oportunas para que el examen de todos los periódicos se someta á un criterio único, á fin de que no se perjudiquen involuntariamente los intereses de una empresa, contra la cual, repetimos, no puede haber ni hay de seguro en ninguna parte sistemática hostilidad.»

Hemos visto una carta de Roma en la cual se dice:

Que continúan con mucha actividad los trabajos preparatorios del nuevo Concilio.

Que el Cardenal Caterini se ha encargado de los asuntos canónicos, Bilio de los dogmáticos, Rizzari de la reforma de las órdenes religiosas, y Reissack, alemán, de los diplomáticos, ó sea de las relaciones entre la Iglesia y el Estado.

Que se piensa en designar ó se han designado ya teólogos que á la vez sean *pontificios* y representantes de sus respectivas naciones.

Que Su Santidad va á nombrar algunos teólogos españoles con el fin de que examinen á

dos con jacos fuertes debajo de las libreas. Y pues el Rey me ha hecho cuadrillero, saldrémos treinta Zegries, y llevaremos libreas rojas y encarnadas, con los penachos de plumas azules, antigua divisa de los Abencerrajes, para que sea por esto instrumento de que se enojen con nosotros, y se revuelva cuestión, y venidos á batalla, cada uno haga como quien es; y pues llevaremos armas, no hay duda sino que los maltratarémos: no hay que temer, pues tenemos de nuestra parte Muzas y Gomeles; y si no les diere nada á los Abencerrajes de la divisa azul, en el juego de cañas les tiraremos agudas lanzas en el lugar de cañas. Este es mi parecer; decidme ahora el vuestro.

Así como acabó Mahomad de decir su razonamiento, respondieron todos que era justo lo que decía, y que era buena la traza, que cada uno haria lo posible por vengarse; y concertado esto, fué cada uno á su casa.

A esta sazón ordenaban su cuadrilla Muza y los Abencerrajes, siendo cuadrillero el valiente Muza por mandado del Rey, en la cual cuadrilla habian de ir Malique Alabéz y los Abencerrajes; y de comun acuerdo sacaron las libreas de damasco azul, forradas en tela de plata fina, con penachos azules, blancos y pajizos, conformes á las libreas; los pendoncillos de las lanzas blancos y azules, recamados con mucho oro; en las adargas llevaban por divisa

todos, que no seguía hombre á quien no volteaba, ni la lijereza de los caballos ni de las yeguas bastaba á escaparse de sus veloces corrales. Era tanta su braveza y lijereza, que en breve espacio le desocuparon la plaza todos los de á pié, aunque contra su voluntad. Como vió su braveza el Rey, dijo á los caballeros:

— Bien será lancear ese toro.

Malique Alabéz pidió licencia para hacer algun lance, y el Rey se la dió. Muza venia á pedirle para lancearle, y como se la habia dado á Alabéz no la pidió. Bajó de los miradores Alabéz, y subió en un caballo, el cual le habia enviado el alcaide de Velez el Rubio y el Blanco, que era primo hermano suyo, hijo de un hermano de su padre, al cual mataron á traición unos caballeros llamados los Alfaquíes por envidia que le tenían, por ser tan querido del Rey; pero no compraron muy barata la muerte del noble alcaide, que el Rey le vengó bien. Siete hermanos eran estos Alfaquíes, y á todos juntos los mandó degollar por la traición que hicieron en matar sin ocasión ni culpa á quien no le merecía. Sus bienes fueron confiscados por la corona real. Dió, pues, vuelta Alabéz á toda la plaza, y llegando al balcón donde estaba su señora Cobayda, hizo que se arrodillase el caballo, y él humilló la cabeza, haciendo cortesía á su dama y á todas las damas que estaban allí. La dama enamorada de su Alabéz,

hermosa, que ninguna dama podia competir con ella. Galiana de Almería salió con un vestido de damasco blanco con una labor peregrina; la marlotá forrada en brocado morado, con unas cuchilladas grandes; su tocado era de arteificio. Entendíase bien desta dama en su traje, cuán libre vivia de mora, aunque sabia que Abenámbar la amaba mucho, y deseaba servir. Fátima salió de morado (no imitando á Muza en la librea, porque estaba desengañada de que Muza amaba á Daraja, y se empleaba en servirla): la ropá era costosa, por ser de terciopelo, forrada en tela blanca de brocado; el tocado era muy de ver, puesta en él una garzota verde. Finalmente, Cobayda, Sarraquina, Alborayda, Jarifa y todas las demás damas que estaban con la Reina, salieron con tanta bizarría, que era cosa notable.

En otro balcón estaban todas las damas del linaje Abencerraje, que no habia mas que ver en el mundo. Llevaba la ventaja en todo á las damas Lindaraja, hija de Mahomet Abencerraje. A esta hermosa dama servia un galán y bizarro moro, llamado Gazul, y en su servicio, y por darle gusto, hizo muchas fiestas en Sanlúcar.

Volviendo, pues, á nuestro propósito, serian las dos de la tarde, cuando los caballeros y damas acabaron de comer las colaciones, y soltaron un toro de los más bravos que habia entre

unos salvajes; sólo Malique llevaba su misma divisa, que era el listón morado, que atraviesa la adarga una corona de oro con su letra, que decía: *De mi sangre*. Muza llevaba la misma divisa que sacó el dia que escaramuceó con el maestro, que era un corazón en la mano de una doncella, apretando el puño, destilando el corazón gotas de sangre, y la letra decía: *Por la gloria tengo mi pena*. Todos los demás caballeros Abencerrajes sacaron listones y cifras á su gusto, puestas de suerte que no quitaban la vista de los salvajes. Concertada esta cuadrilla del gallardo Muza, acordaron de llevar yeguas blancas, enlazadas las colas con cintas azules de seda y oro muy fino.

Llegado ya el celebrado dia de la grandiosa fiesta, mandó el Rey traer veinticuatro toros de los mejores que habia en la sierra de Ronda, que eran allí muy bravos; y puesta la plaza de Vivarambla como verdaderamente convenia para la tal fiesta, el Rey, acompañado de muchos caballeros, ocupó los miradores reales, que para aquellas fiestas estaban diputados. La Reina con muchas damas, se puso en otros miradores con la misma orden que el Rey. Todos los ventanajes de las casas de Vivarambla estaban ocupados de bellísimas damas. Acudió tanta gente, que no habia sitio donde estuviesen, y vinieron muchos de fuera del

fondo varios puntos de nuestra disciplina, y especialmente los relativos a las misiones de nuestras colonias.

Que además de los 17 puntos del *Syllabus* presentado a los Obispos, hay otro *Syllabus* que aún no ha visto la luz pública. El *Conciliatore*, en su número del 19, habla ya de él.

Que suceda lo que suceda, el Papa no vacila en reunir el Concilio; al intento ha dado orden de que sin interrupción sigan los trabajos.

El Norte de Asturias, periódico que apoya decididamente la situación actual, inserta la siguiente carta fechada en Madrid el 24 del actual, y copiada ya por *La Epoca*. Esta correspondencia amplia y confirma noticias que ya ha dado la prensa. Dice así:

«Parece que el Gobierno francés ha significado al de España su firme resolución de sostener a todo trance el poder temporal del Pontificado: hay quien supone en el Gabinete de las Tullerías el deseo de resolver la cuestión de Roma por medio de un convenio entre todas las Potencias católicas. Asegúrase que por los representantes del Imperio en el extranjero, se han hecho algunas indicaciones en este sentido.

Están ya tomadas todas las disposiciones y dispuestos los fondos para dar la paga del mes en Madrid, con la puntualidad que desde hace mucho tiempo se viene observando.

Habiendo dirigido el venerable señor Obispo de Tarazona una fervorosa felicitación a Su Santidad por la alocución que pronunció con motivo del Centenario, ha recibido la siguiente expresiva y cariñosa carta del Sumo Pontífice, en respuesta a dicha felicitación.

Reciba por ella el reverendo Prelado nuestro sincero y humilde parabien.

PIO PAPA IX.

Venerable hermano: Salud y bendición apostólica. Todas las cosas que contiene tu carta, venerable hermano, de tal modo fluyen de la abundancia del corazón, que no han podido menos de ser para Nos muy agradables. Lo que sientes y piensas de esta cátedra de Pedro, de sus derechos y prerogativas, y del obsequio que la es debido, exhala el olor de aquella fe que es digna de un Obispo; pero el afecto con que abrazas los documentos que de ella emanan, con que favoreces la viva expresión de respeto y veneración de tus venerables hermanos, con que apruebas y alabas cuanto Nos hemos hecho para reprimir y contener los conatos y tentativas de la impiedad, defender los derechos de la justicia, y remover las causas de universal perturbación, con el que finalmente te ofrezcas y entregas todo entero a esta Santa Sede y a Nos, de tal suerte recomienda tu amor y solicitud, que nada más suave y dulce podemos desear. Mas habiendo juzgado tú que estos nobilísimos sentimientos del alma se expogan a la vista de todos, en tu nombre y en el de las diócesis que te están confiadas, para que por todos sean reconocidos claramente los lazos de amor, que tanto a ti como a tu Clero y pueblos ligan con Nos; esto ha sido sumamente gustoso a Nos y por Nos bien recibido, que deseamos, principalmente en las presentes circunstancias, que se despliegue y desarrolle la grandeza y fuerza de la unidad católica, a fin de que esta se aumente y se afirme más, y para que los que trabajan con ufanía e ímpetu por disolverla, alterados de tanta solidez y firmeza, desistan por último de su loco y temerario esfuerzo.

Por lo tanto te felicitamos cumplidamente: porque tu carta muestra abiertamente un pastor digno de su pueblo y un pueblo digno de su Pastor, y uno y otro de la nación española que se gloria de ser eminentemente católica, infundiendo Nos de aquí el dichoso y próspero presagio del aumento de amor que os junte siempre en Cristo a Nos con mayor perfección y que sirva a los demás de incentivo e impulso para el amor y cuidado de la misma unidad. Entre tanto damos muy afectuosamente a ti, Venerable hermano, y a las dos diócesis que riges, la Apostólica bendición, como augurio del favor divino y prenda de nuestra especial e insigne benevolencia y ánimo agradecido.—Dado en San Pedro de Roma el día 14 de Agosto de 1867.—De Nuestro Pontificado año XXII, PIO PAPA IX.

El *Imparcial* había por discutir con los periódicos anti-liberales: sin duda vé en estas luchas un aguijón eficaz para trastornar las no muy firmes cabezas de algunas docenas de revolucionarios, y no cesa de pincharnos un día y otro con mugeriles alfilerazos. Hoy nos dedica este puñado de tonterías:

«El ilustre Obispo de Orleans, monseñor Dupanloup, ha definido en el Congreso de Malinas «qué es un liberal». Ha dicho que «el liberal es un corazón generoso, un hombre que no niega a sus adversarios la equidad y la justicia que pide para sí». Comprenderéis que no haya hecho fortuna ni la frase de monseñor, ni su empeño de reivindicar el dictado de liberales para los que en todos los países, y particularmente en el nuestro, combaten el progreso moderno en nombre de la religión.

No hay ninguno que se reconozca en aquella definición, y por lo tanto hacen bien, muy bien, perfectamente bien en rechazar el dictado de liberales. «Liberal, sinónimo de corazón generoso», ha dicho monseñor Dupanloup. Pues bien, ¿qué corazón generoso abrigan los que en España desean el restablecimiento de la Inquisición para convencer a los que en su concepto se hallan sumidos en el abismo del error? «Liberal, hombre que no rehúsa a sus adversarios la equidad y la justicia que pide para sí». ¿Con qué equidad ni con qué justicia juzgan los que niegan a sus adversarios todo buen sentimiento, toda sinceridad, toda inclinación al bien, todo buen deseo en favor del prójimo, y pintan siempre al mundo como una inmensa cloaca? Hacen bien en no llamarse liberales, es decir, hombres generosos, de equidad y de justicia, según la definición del Obispo de Orleans.

Antes que el señor Obispo de Orleans lo dijera sabíamos nosotros lo que en castellano significa el adjetivo liberal que, como hemos dicho varias veces y hoy repetimos, se deriva del sustantivo *liberalidad* y no de *libertad*. Pero como en el bárbaro, anti-castizo y desconcertado lenguaje de la revolución las palabras quieren decir lo contrario de lo que significan, nosotros hemos rechazado y rechazamos el dictado de liberales por no confundirnos con los que profanan esa palabra.

Publicamos a continuación la carta de despedida que el general Mendez Nuñez dirigió al comandante de la fragata *Numancia* a su salida de Rio Janeiro:

«Comandancia general de la escuadra.—Fragata *Almansa*.—Al llegar V. S. a Cádiz con ese buque, habrá terminado una campaña que refleja tanta honra sobre los que tomaron parte en ella, que solo el recuerdo de haberla verificado es una

compensación más que suficiente de las privaciones, peligros y sufrimientos de toda especie por que ha tenido que pasar la valiente, subordinada e inteligente dotación de la *Numancia*. Yo espero además que la Reina, el Gobierno y el país entero, dando a la campaña todo el mérito que en sí tiene, sabrán premiar de una manera espresiva tan distinguidos servicios.

Nadie mejor que V. S., con quien me unen además de los estrechos lazos de la amistad y del compañerismo, los del reconocimiento que debo al que siempre y en los momentos más críticos, he visto a mi lado para darme con lealtad y verdadero espíritu militar, su franca opinión y su decidida cooperación; nadie mejor que V. S. repito: podrá expresar a la dotación de la *Numancia* los sentimientos que hacia ella me animan. No es solo el general el que a ella se dirige; es su antiguo comandante, es su antiguo compañero, título con que me honro, porque yo no podré nunca olvidar la decisión, la buena voluntad, el valor y sufrimiento, que todos sus individuos han manifestado durante nuestra pasada campaña y el respetuoso afecto con que siempre me han distinguido.

Quieran ellos también conservar grabado en su corazón el recuerdo de su antiguo jefe, quien cualquiera que sea la posición que ocupe, siempre considerará como un sagrado deber y tendrá una verdadera satisfacción, en hacer cuanto le sea posible en favor de los que han pertenecido a la *Numancia*.

Por hoy se limitará a desear a este buque un próspero y rápido viaje, y que terminado este, puedan todos los individuos de su dotación encontrar en el seno de sus familias y en el reconocimiento y respeto de sus conciudadanos, la envidiable recompensa que tan merecida tienen por sus verdaderamente distinguidos servicios.

Sírvase V. S. hacerlo así presente a todos: oficiales, marineros y soldados, y admitir también la expresión de mis sentimientos, de mi cariñoso afecto y de la más distinguida consideración.

Dios guarde a V. S. muchos años.—Fragata *Almansa*, Rio Janeiro, 15 de Agosto de 1867.—(Firmado).—Casto Mendez Nuñez.

Notable y lucido por extremo fué el acto que tuvo lugar ayer en la Academia española al inaugurar sus tareas del presente año. Esperábase con justificado interés la lectura del discurso encomendado para esta sesión al Sr. Canete, y fuerza es decir que la expectación del numeroso y escogido auditorio que acudió a saborear la obra del ilustrado académico, quedó altamente satisfecha. Campean en ella las galas del estilo y la elevación de los conceptos, al lado de una crítica tan razonada y profunda como lo exigía la importancia del asunto y la necesidad, de combatir errores arraigados en la manera de juzgar una de las más grandes figuras de la historia patria. El Sr. Canete, defendiendo a Felipe II de las acusaciones que le dirigen apasionados escritores y restableciendo la verdad histórica, respecto de los hechos principales que forman los rasgos fisonómicos en el desfigurado carácter de aquel esclarecido monarca, ha cumplido un deber de justicia; pero no es solo este el mérito del discurso a que nos referimos. Cuantos tengan la fortuna de haberlo a las manos, sea cualquiera la escuela política a que pertenezcan, encontrarán en él joyas literarias de gran precio, desconocidas para el mayor número de los hombres de saber y erudición, y su trabajo, en suma, digno de su autor y de la ilustre corporación a quien está dedicado.

Las noticias de Chile recibidas en Southampton, confirman las que ya teníamos acerca de las ideas pacíficas que reinaban en las regiones oficiales. En su consecuencia, el Gobierno de aquella república ha reducido su ejército al número de soldados que acostumbra tener en pie de paz.

En el Perú se había descubierto una conspiración contra la vida del presidente Prado, siendo arrestados los principales instigadores.

Leemos en *La España* de hoy:

«Según escriben de Londres, la ampliación del plazo para la conversión de amortizables había producido muy buen efecto en la City. Los títulos presentados a conversión importaban ya libras esterlinas 4.265,000 (405.175.000 de rs.).

El resultado de la conversión de amortizables verificada ya en Madrid, París, Londres y Amsterdam suponía anteayer un efectivo de 209 millones.

El decreto ampliando los plazos para verifica esta operación, fué publicado en extracto por *er Times*.

Felicitamos, pues, al Gobierno que preside el ilustre duque de Valencia por el resultado que presenta una operación cuyo buen éxito ha de contribuir a la terminación de la crisis financiera que hace muchos años nos aflige.

Dice *El Comercio* de Cádiz:

«La *Numancia* permanece todavía en nuestro puerto y aun suponiendo que el estado de su máquina le permite trasladarse a otro punto sin reparar antes la avería que trae en ella, tendrá que detenerse el tiempo necesario para proveerse de combustible, luego que cese el viento reinante que hace imposible el trasbordo en el sitio donde el buque está fondeado.

Al llegar a Cádiz con la buena fortuna de traer su dotación en excelente estado de salud, ha tenido, sin embargo, que someterse al rigor de nuestras leyes sanitarias; pero agravarian al país y a su gobierno los que de este hecho dedujesen que no inspiran aquí los valientes marinos de la *Numancia* las más calorosas simpatías. Todos querían poder franquearles desde luego la entrada en la supradicha tierra de la patria. Los obstáculos que haya habido para ello son hijos de la necesidad; suponen el cumplimiento de deberes imprescindibles, y si dentro de la ley hubiese medios de atenuar para la *Numancia* la severidad de sus prescripciones, seguros estamos de que nadie se adelantaría al Gobierno en su deseo de dispensar a nuestros marinos las consideraciones que en todos conceptos merecen.

REVISTA DE MADRID.

La empresa del Teatro Real tiene ya abierto el abono para la próxima temporada.

El abono es la llave con que las empresas abren los bolsillos de los unos y de los otros.

La lista de las partes de que se compone la compañía ha aparecido ya en los periódicos, y en honor de la verdad debemos decir que es una compañía que canta en la mano.

La Galletti, Tammerlick, Bonnehée, Salas... muy bien, pero ¡ah! falta la Patti.

Sin embargo, la Patti figura en la lista.

Se anuncia que la Patti vendrá más tarde ó mas temprano.

Esto era indispensable. Por de pronto ya tiene Madrid donde pasar agradablemente las noches de invierno.

Inmediatamente después de la lista de la compañía viene lo que ha de costar a cada abonado la posesión de un palco, de una platea ó de una butaca, por tal ó cual número de funciones.

Esta es la parte más sensible de la compañía y la que verdaderamente canta en la mano.

El empresario dice y dice muy bien, yo pongo la compañía, yo pongo la orquesta, yo ilumino el teatro, yo lo hago todo y lo pongo todo y vosotros no hacéis más que poner el dinero.

Hay más; vosotros sois muchos y yo soy uno solo.

Yo, en fin, levanto el telón y vosotros os divertís.

He aquí un contrato leonino.

Y todavía hay gentes que se atreverán a decir que el teatro es una diversión muy cara.

¿Hay alguna cosa más mezquina que el dinero? Ciento cincuenta y seis funciones vistas desde un palco platea de proscenio, ¿no valen cincuenta y un mil ciento cincuenta y un reales?

Es verdad que ese palco exige a su vez una colección de vestidos, una colección de aderezos y un mundo de encajes y de cintas, pero en honor de la verdad eso no es de cuenta del empresario.

¿Qué culpa tiene este pobre hombre que las mujeres se vistan tanto?

Además, si es cierto que todas se visten mucho para ir al teatro, también lo es que algunas van casi desnudas.

De todas maneras la mujer de Madrid es una planta que necesita para su cultivo el abono de los teatros, y en vista de esta necesidad es preferible el abono del teatro Real al abono de los demás teatros.

—Por qué?

—Porque suele salir más barato.

La forma más expresiva de la miseria es esta: Un hombre que enseña los codos.

Pues bien; como si el lujo quisiera dar a entender que es el más grande de las miserias ha elegido esta fórmula:

Una mujer enseñando cuando menos los hombros.

Semejante lujo es ciertamente muy caro, pero no tenemos más remedio que bajar la cabeza ante esa desnudez del fausto, ante esa miseria del lujo, ante esa humildad de la soberbia.

Digámoslo con franqueza, aunque caiga sobre nosotros la ira encantadora de esas hermosas mujeres; lo que ellas pueden enseñar, no vale tanto como lo que pueden aprender.

Es verdad que cuando una mujer enseña algo, es casi siempre indicio de que ya sabe mucho; pero mucho no es todo lo que pueden saber.

Y aquí tienen los modernos regeneradores de la mujer un plan de futuras doctores.

No debemos envidiar a los Estados Unidos sus docientas mujeres con títulos de médicos, porque aquí ya tenemos algunas que enseñan hasta anatomía.

Sin embargo de esto, vuelvo a decir que el Teatro Real es el teatro menos caro.

En él las mujeres pueden enseñar, y es cosa corriente y admitida que enseñen, pero al fin y al cabo no pueden aprender tanto como en los demás teatros.

La música no es tan libre como la literatura, y detrás de ella parece que no resalta tanto la libertad de los argumentos.

La *Dama de las Camelias* es una novela que no se debe leer, pero la *Traviata* es una ópera que se puede oír.

Yo soy padre y echo esta cuenta: Dos reales cuesta el libreto de esa ópera y treinta reales vale una butaca del Teatro Real.

¿Qué hago?

—Pongo en manos de mi hija el libreto ó la llevo a la ópera?

—De dos a treinta van veintiocho.

¿Qué es más barato?

En la necesidad de elegir entre esas dos cantidades me decido por los treinta reales; porque lo que pierdo en dinero lo gano en hija.

Hicimos esto aquí y pasemos a otro asunto que es el mismo.

Los periódicos de Madrid están indignados.

—Por qué?

—Porque se ha puesto en escena una zarzuela titulada *Los órganos de Móstoles*.

—Y qué es eso?

—Eso, según dicen, es un escándalo, una inmoralidad, una indecencia.

Esto debe ser verdad, conozco la literatura de mi tiempo, y por lo mismo no sólo me parece cierto sino natural.

El caso no es extraordinario. Pero se ocurren dos preguntas.

Primera: ¿permaneció el público íntegro hasta el fin de esa zarzuela escandalosa, inmoral e indecente?

Segunda: ¿se quedó el público fué engañado; cierto; pero se quedó a sabiendas.

El público que silba sin misericordia a un tenor que desfilaba a la una triple que pierde una nota, ¿silbo esa zarzuela?

No.

Por lo visto no tuvo tiempo de escandalizarse hasta que se hubo consumado el escándalo.

Entonces condenó al autor de la zarzuela a no salir a la escena; ¿no quiso conocerlo.

Estaba indignado.

Abandonar el teatro hubiera sido abandonar su derecho, y estaba allí por ese derecho supremo que se llama dinero.

Bebió la pócima sorbo a sorbo hasta agotarla, porque la había pagado.

El público es un poder, y adularlo será siempre una bejeza.

Si la zarzuela es escandalosa, es inmoral, es indecente, yo pregunto: ¿qué es el público que la oyó hasta la última palabra?

La segunda pregunta se cae de su peso.

Yo digo: ¿No hay censura de teatros?

Y me contestan: Sí.

—¿Qué ha hecho la censura con esa zarzuela?

—Aprobóla.

—En este caso, ¿qué hay que decirle a la empresa del teatro donde se ha puesto en escena y a los actores que la han representado?

—Nada.

—¿Acaso las empresas y los actores están obligados a ser más escrupulosos que el censor de teatros?

—Pues bien, si hay un censor que autoriza la representación, y un público que la sanciona presenciándola hasta el fin, y hasta un periódico que asegura que la concurrencia fué numerosa, y que la zarzuela fué aplaudida, ¿qué más puede pedírsele?

Un censor, un público y un periódico, ¿qué más garantías se necesitan?

¿Contra quién vamos a dirigir los rayos de nuestra indignación?

¿Contra el autor? ¡pobre hombre!

¿Contra la empresa? sería injusto.

¿Contra los actores? sería inícuo.

¿Contra quién pues? ¿contra la zarzuela?

La literatura de *pacotilla* que reina podrá decir entonces: ¡hi me las den todas!

Lo he dicho, el Teatro Real es al fin y al cabo el teatro más barato de Madrid.

La música, aunque sea la de Verdi, no es tan escandalosa como la literatura dominante.

Si las mujeres pueden en el Teatro Real enseñar algo, en los demás teatros pueden aprenderlo todo, y todo es mucho más que algo.—J. S.

CORREO DE HOY.

Con fecha 24 de Setiembre nos escriben de Turin dándonos las noticias que ya sabemos sobre la fracasada invasión garibaldina, y varios documentos revolucionarios que por aquellos días vieron allí la luz. Antes de traducirlos, creemos oportuno transcribir a nuestros lectores el juicio que mereció al autor de la carta indicada el movimiento por Garibaldi proyectado.

«La importancia de este movimiento, dice el responsable, consiste en la disposición de los ánimos, en los hechos accesorios que hacen comprender con toda evidencia que el mal y el peligro de las complicaciones está en la increíble circunstancia de que la inmensa mayoría de la población de Italia, ávida de orden y de tranquilidad, viva sometida al tiránico yugo de una minoría escasa, pero turbulenta.

«Lo peor de todo es, que esta facción tiene partidarios en el seno del Gabinete, en las Cámaras, en la prensa y en la administración. Los hechos lo demuestran.

Se dice que quiere cortarse a Garibaldi el paso de Roma, pero se dice que se obra así, no por respeto a la ciudad Santa y al poder temporal de la Santa Sede, sino porque el Gobierno de Florencia cree contar con medios más suaves y menos comprometidos para la revolución de hacer lo que violentamente y con grave imprudencia quería llevar a cabo Garibaldi. El año 1862 sucedió lo mismo que acaba de tener lugar el 21 de Setiembre. Entonces el Gobierno del Rey Víctor Manuel disuadió a Garibaldi de sus proyectos, porque en concepto de aquel los que seguían a este eran unos *ilustres é insensatos*; mas el Gobierno añadió que hacía Roma tienden los *votos* y los *esfuerzos* de la nación.

Mientras el ministerio florentino desaprobaba la conducta de Garibaldi, la izquierda del Parlamento se reune y muchos de los congresados declaran que debe apoyarse al *héroe* de Marsala.

La imprenta periódica que se ha erigido en órgano de la izquierda del Parlamento, sostiene que es necesario ir a Roma y proclamar *héroe* a quien tome la iniciativa.

Por último, la facción demagógica tiene sus afiliados en la administración. Como monumentos históricos insertamos a continuación los siguientes documentos que el correspondal de Turin nos remite en confirmación de este último aserto.

Tan pronto como los proyectos de Garibaldi se hicieron públicos, el ayuntamiento de Foligno celebró una sesión extraordinaria y redactó el documento siguiente:

«Italia no cumplirá jamás sus destinos ni su programa nacional, mientras no reivindicue a Roma que es su capital natural. Interin no resuelva felizmente esta cuestión para ella suprema, es ilusorio esperar orden y prosperidad en el interior, respeto é influencia en el extranjero. Se ha dicho falsamente que Roma es la capital del mundo católico. No, Roma pertenece a los italianos; es territorio italiano, encierra en sí la historia de Italia y concentra en su seno nuestra antigua grandeza y nuestras asombrosas glorias.

Roma es para Italia porque una nación no puede existir sin capital, sopena de ser un cuerpo sin cabeza. Roma fué además declarada capital de Italia por el plebiscito del año 1860; Roma ha sido aclamada como capital de la nación por los votos del Parlamento italiano. Sobre Roma se dirigen todas las miradas y los deseos todos de la nación, y todo el mundo tiene la fe de que nadie puede oponerse con justicia a nuestros derechos sobre Roma.

Es preciso pensar seriamente en la solución de este problema, el cual, por difícil que sea, debe ser prontamente resuelto de cualquier modo para impedir males gravísimos y pérdidas irreparables.

Con el objeto de facilitar esta empresa el ayuntamiento de Foligno decreta constituir en el presupuesto municipal preventivo una cantidad anual de cinco mil francos, lo cual unido a los esfuerzos que harán los demás municipios de Italia, formará un fondo sagrado con destino a la santa obra de reivindicar a Roma.

Al mismo tiempo que se tomaba el anterior acuerdo por el municipio de Foligno, la *Unidad democrática* de Bolonia decretaba lo siguiente:

«Vista la nota ministerial de 21 del presente (aquella nota de Rattazzi desaprobando la conducta de Garibaldi).

Considerando que en esta nota se prefiere al voto legítimo de la nación una convención que ha sido celebrada con el objeto de cerrarnos las puertas de Roma, y de impedirnos pasar las fronteras pontificias.

Considerando que el ministerio está dispuesto a no conculcar esta convención por miedo a Francia, y a obrar en favor del derecho y de la voluntad nacional, amenazando por el contrario con un segundo Aspromonte a los espíritus generosos que quieren adjudicar Roma a Italia;

Declara que la circular de Rattazzi debe considerarse como contraria a los derechos de la nación.

En una Asamblea popular celebrada el domingo 22 de Setiembre en Turin, y presidida por los diputados Bottesi, Lineo y Villa, se declaró por unanimidad «traidor a la patria a todo el que directa ó indirectamente quiera impedir a los romanos la reivindicación de su libertad y del derecho de pertenecer a la gran familia italiana.

En Parma se haído más lejos. En esta ciudad se proclamó «la desaparición del Pontificado y el derecho y el deber que tienen los italianos de socorrer a los romanos».

Finalmente, la *Gaceta de Milan* publicó el mismo día 22 la siguiente declaración de Garibaldi:

«Declaro, dice el *ridículo héroe*, que mientras no tengamos a Roma, pertenecemos a una sola masonería italiana y humanitaria representada por el *Gran Oriente*, elegido en Nápoles el mes de Junio último y residente hoy en Florencia, el cual quiere, en armonía con el espíritu universal de la masonería, la fraternidad de los pueblos y no aquellas autonomías que son un retroceso, principalmente para las aspiraciones italianas. Florencia, 21 de Setiembre de 1867.—José Garibaldi.

He aquí la situación que atraviesa Italia. Una escasa minoría perturba la paz de toda la nación y del orbe católico. Pero aunque el número de los demagogos sea tan escaso, ¿ha terminado la llamada cuestión romana?

En París reinaba el día 28 cierta inquietud respecto a Florencia, porque el Gobierno de Rattazzi había prohibido a los empleados en el telégrafo transmitir ningún despacho político.

Suponiése, sin embargo, que el Gobierno triunfara de los alborotadores de la calle, y que el verdadero conflicto para él no estaba allí, sino en el Parlamento donde se auguran grandes tempestades.

Con razón dice *Le Monde*: si el Gobierno de Florencia era tan fuerte y Garibaldi tan débil, ¿por qué se ha esperado tanto tiempo a prender a este? ¿Por qué se ha consentido que el horizonte político se cargue de negros nubarrones?

¿Por qué a los revolucionarios agitar el país, amenazar a Roma y traer inquieta a toda Europa?

La respuesta satisfactoria es difícil para Rattazzi.

Para nosotros es muy sencilla.

Según nuestros informes la conducta del Gobierno florentino con respecto a las demas potencias sobre la cuestión de Roma, será análoga a la que siguió en Aspromonte. Entonces el general Durando escribía al ministro de Florencia en París, con fecha del 8 de Octubre, tres días después de haber concedido la amnistía a Garibaldi: «Nos dirigimos, pues, al Emperador para saber si cree que ha llegado el momento de retirar sus tropas de Roma y de buscar una nueva combinación para alterar una situación tan llena de peligros para Italia. El Gobierno italiano se le hagan con el fin de garantizar la independencia de la Santa Sede, desde el punto en que cese la ocupación de Roma.»

Hoy se asegura que el conde de Campello, que ha sucedido al general Durando como ministro de Negocios extranjeros, va a intentar demostrar en una nota dirigida a los representantes del Gobierno florentino (y no como antes únicamente al ministro de Florencia en París), la necesidad urgente que hay de estudiar una combinación nueva que no deje al Padre Santo más que la ciudad de Roma.

A un periódico liberal escriben de Florencia:

«En algunas poblaciones de la Emilia se cometen de hace algún tiempo crímenes atroces. Empleados públicos han sido asesinados en las calles y en mitad del día, sin que los asesinos hayan podido ser presos. Y en medio de todo esto se nota la indiferencia de la población.

El ministro del interior va a dictar disposiciones muy severas, y ha empezado por enviar una circular a los prefectos a fin de que se proceda a una información sobre estos hechos. Dicese que si la ley de seguridad pública no bastase, el ministro tomará disposiciones extraordinarias bajo su responsabilidad.

Trátase también de variar algunos artículos del Código penal.

Escriben de París:

«De día en día se oscurece mas la situación; la inquietud va en aumento, y los rumores de guerra toman mayor consistencia. El lenguaje usado por Mr. de Bismark en la Reichstag de Berlín no parece menos ofensivo que el estilo de su reciente circular; y se habla de una nota del Gobierno francés concebida en términos muy enérgicos en que se reivindica el derecho de velar, en nombre del equilibrio europeo, por el cumplimiento de los tratados que interesan a la seguridad general. Este despacho fué sometido ayer al Consejo de ministros y enviado a Biarritz para la sanción Imperial. Pero será expedido ese despacho? Lo dudo, porque tendría por inevitable resultado precipitar el curso de las cosas, y no creo que el Gabinete de las Tullerías esté decidido a empeñar la lucha en un breve plazo.

Sin embargo, los preparativos militares siguen adelantándose con incansable actividad. En Argelia se están ejercitando quince mil turcos en maniobras militares, y según se dice, en caso de ocurrir un conflicto servirán de vanguardia. En el ministerio de Marina se está levantando mapas del Báltico para nuestras tripulaciones, con arreglo a los que se levantaron de dicho mar

ras laudables, se había convertido de anual en trienal. Cada diputado general asistirá en el suceso a una sola exposición en vez de a tres como sucedía anteriormente. Las exposiciones anuales no daban tiempo bastante para observar el desarrollo comparativo de las diferentes industrias agrícolas. La exposición actual ha probado esta verdad.

Al primer golpe de vista han notado los que estudian el desarrollo de nuestra agricultura, que hemos adelantado y continuamos en las vías progresivas en lo relativo a ganado vacuno, ganado de cerda, ganado de lana, fabricación de vinos y aceites y cultivo de forrajes y cereales; y que solamente hemos hecho alto, hemos regulado en el ganado caballar. No dudamos que las juntas generales de Noviembre, noticiosas de este suceso, dictarán medidas salvadoras que, limpiando los obstáculos que impiden el mejoramiento de la raza caballar, la impulsen por el camino en que marchan todas las industrias en este pobre y laborioso país.

El día 26 tomó posesión en Santander del gobierno civil de esta provincia, el señor don Bartolomé Benavides Campuzano, nombrado para este cargo por Real orden de 4 del actual.

He aquí el precio medio que han tenido en la provincia de Pontevedra los artículos de consumo, que a continuación se expresan, en la primera y segunda quincena del mes de Agosto último, y es el siguiente:

Granos: Trigo, fanega, 6.755.—Cebada, 4.355.—Centeno, 5.512.—Maíz, 4.555.—Garbanzos, arroba, 5.422.—Arroz, 5.200.—Caldos: Aceite, arroba, 6.748.—Vino, 2.600.—Aguardiente, 3.955.—Carne: Cerdo, libra, 0.126.—Vaca, 0.128.—Tocino, 0.129.—Paja: de trigo, 0.500.—De cebada, 0.500.

Dice «La Revista» periódico que se publica en Pontevedra:

«Por Real orden de 29 de Agosto último se suprime la línea de correo en carruaje entre esta capital y Orense por falta de licitadores en las tres subastas celebradas, sustituyendo este servicio con conducción montada de Orense a Soutelo y de Soutelo a esta ciudad a razón de 250 escudos por legua. Dispone también que la correspondencia para Pontevedra se envíe por Vigo, y autoriza a los gobernadores para la contratación provisional de dichas conducciones.

Nos parece inútil manifestar las consecuencias que trae para Pontevedra esta determinación; pero según se nos ha indicado, parece que las autoridades y personas influyentes de esta capital, tratan de que sea restituida la conducta del correo diario con Orense, tal como se hallaba antes de la Real orden a que nos referimos.

Acercar del ferro-carril gallego-asturiano, leemos en *El Norte de Asturias*:

«Vamos a publicar algunas noticias referentes a nuestro suspirado ferro-carril.

«Parece que entre la Robla y la Pola de Gordan se ha elevado el número de trabajadores, que se ocupan principalmente en los desmontes en roca, que como es sabido, abundan mucho en aquellas comarcas. La sección de la Robla a León se cree que se abrirá a la explotación en lo que resta del año.

«Por Asturias, ninguna nueva de importancia podemos comunicar a nuestros lectores: siguen los trabajos con el mismo personal que anteriormente, y circunscritos a los trozos ya sabidos.

«En el de Entrepeñas se está concluyendo el último kilómetro, y por la parte de Nataboyo llega el terraplen muy cerca de la capital de San Esteban. En el túnel de Robledo está construido el pozo y algunos metros de galería por su centro, y también las trincheras de ambas bocas. En Llanera y Oviedo, según se nos dice, prosiguen los trabajos con leves variaciones en el personal.

El Estado anglo-americano de Nebraska, ha concedido a las mujeres que dirigen establecimientos de instrucción primaria el derecho de sufragio en las cuestiones relativas a la instrucción pública.

Por algo se principia.

La semana pasada aumentaron en número e intensidad las enfermedades reinantes. Habiendo aumentado en intensidad las afecciones crónicas, y siendo el temporal reinante despacible y vario, se aceleraron en su curso, terminando los que padecían de una manera lamentable; esto, unido a la gravedad y frecuencia de las enfermedades agudas, ha ocasionado el que las defunciones en esta semana hayan sido mas numerosas que las anteriores.

Por el gobierno de la provincia de Madrid se recuerda a los autores y editores de todo impreso, la obligación que les impone el artículo 5.º de la vigente ley de imprenta, de depositar en dicha dependencia dos ejemplares de las hojas, entregas, libros, folletos o periódicos que publiquen, lo cual, según parece, no ha sido cumplido por todos los editores.

Hoy que tan común se ha hecho el petróleo, recomendamos a cuantos lo usan, la siguiente noticia. El viernes por la noche se le incendió a una señora que habitaba en el patio del Retiro, número 35 cuarto principal, por habersele caído encima un poco de aceite mineral de una lámpara que estaba ardiendo. Los vecinos acudieron inmediatamente y poco después el médico y farmacéutico del Real sitio, los cuales auxiliaron convenientemente a dicha señora, quien sufrió, sin embargo, algunas quemaduras de consideración.

Se ha creado en la Biblioteca nacional una sala con el título de *Sala de Varios*. Como los escritos de corto número de páginas suelen coleccionarse en tomos, y es muy común poner en sus tejuelos *Papeles varios*, se ha querido respetar este nombre recibido entre los bibliógrafos, al establecerse la dependencia que ha de servir de depósito a todas las piezas de este género, así las publicadas antes de ahora, como las que en lo sucesivo se publiquen. Un ejemplar del *Proyecto* de esta sala fué presentado el día de ayer al señor ministro de Fomento por los jefes de la Biblioteca, señores Hartzenbusch y Rosell, y el oficial señor Alenda, autor del pensamiento. El Sr. Orovio recibió esta comisión, y comprendida la importancia del asunto después de algunas breves explicaciones del Sr. Hartzenbusch y del Sr. Alenda, manifestó que quedaba creada la *Sala de Varios*.

Circulan en esta ciudad con bastante profusión monedas falsas de a cuarenta céntimos de escudo, ó sean pascas del presente año. La imitación es bastante perfecta, diferenciándose principalmente de las legítimas en el peso, que es algo menor, y en el relieve del busto, que es un poco más bajo que el de las verdaderas. Varios son los establecimientos públicos que han sido víctimas de esta falsificación desde hace muy pocos días.

Dicen de Badajoz:

«Ya terminó la feria de Badajoz sin que nadie haya percibido su existencia. (Qué diferencia del primer año de su aparición a lo que hoy estamos viendo! Ha sido peor que uno de esos mercados semanales que se celebran en algunos pueblos de regular vecindario.

Ramon Murga, humilde artesano de Burgo, es quien ha tenido el ingenio y la paciencia suficientes para llevar a cabo una obra tan extraña y tan bella, como es la de imitar con débil tegido de mimbre, el aspecto general y los detalles de la suntuosa catedral de Burgo, una de las joyas artísticas de más precio en nuestra España.

El mismo autor es quien la expone por unos días a la vista del público de esta capital.

A este toca juzgar del mérito de su trabajo, cuyas dimensiones no son las de un adorno de sobremesa, como acaso pudiera juzgarse equivocadamente, sino que tiene en la fachada principal y en el crucero, diez pies de elevación, presentando un golpe de vista, que ha completado en extremo a cuantas personas le han disfrutado.

El precio de la entrada es 2 rs.—El local está situado en la calle del Turco, núm. 11.

Leemos en un periódico:

Juez.—Testigo, ¿conoce Ud. al acusado?

Testigo.—Sí, le conozco, era vecino mío.

Juez.—¿Recuerda el testigo si el acusado se retiraba muy tarde?

Testigo.—Yo ningún noche le vi retirarse hasta el día siguiente.

Juez.—¿Y salía con frecuencia?

Testigo.—Eso sí; todos los días salía por noche.

Había entre los perros del monte de San Bernardo, que como saben nuestros lectores proporcionan grandes servicios a los viajeros extraviados o aterrorizados por el frío, uno de Terranova que acentuaba en inteligencia a sus compañeros. Se llamaba *Diamante*, a causa de sus buenas cualidades, y solo con el ascendiente de su instituto se había hecho rey de sus compañeros, y con un movimiento de cabeza les distribuía órdenes para tal ó cual punto, sin que ninguno de los compañeros pensase en sustraerse de esa autoridad singular.

Una noche en que el cielo estaba sombrío y cargado de nubes, los prolongados ladridos del *Diamante* advirtieron a los religiosos que algunos infelices, sepultados en la nieve, reclamaban sus socorros. Acudieron apresuradamente, y encontraron un hombre y una mujer sepultados en la nieve y privados de sentido. No lograron reanimarlos con los cordiales, y les llevaron al hospicio que hay en el mismo monte de San Bernardo, con la esperanza de que el calor de una buena cama renovaría en ellos la circulación de la sangre.

Cuando se iban a poner en marcha, *Diamante* hizo los mayores esfuerzos para detener a los religiosos; pero estos, entretenidos en prestar socorros a las víctimas no se cuidaron de los ladridos del perro.

¿Había encontrado Diamante una nueva víctima? No, porque los religiosos habían registrado los alrededores y no había visto nada. Sin embargo, la mujer llevaba en la faltriquera del delantal la gorrilla de un niño y una botellita cubierta de mimbre, con que en el campo suelen dar las campesinas de Alemania de beber a los niños. La mitad de estos objetos salían fuera del bolsillo.

Viendo *Diamante* que no querían oírle, empezó a buscar por entre la nieve, y no tardó en encontrar al niño aterrorizado por el frío, y sin movimiento. Como la gente había ido ya al hospicio, se tendió cerca de la criatura, la colocó cerca de su vientre con ayuda de las patas, le comunicó calor y empezó a lamerle todo su cuerpo, hasta que el niño, que tendría unos tres años, recobró el movimiento. Entonces se puso el perro en tierra, se echó sobre el vientre, y con sus ademanes y su pantomima invitó al niño a que montase en su espalda.

Este lo hizo así, se puso a horcajadas sobre *Diamante*, y con los dos bracitos rodeó el cuello del robusto animal, que trasportó esta preciosa carga al hospicio, llegando en los momentos en que los viajeros recobraban el sentido y lloraban la suerte de su niño, que no esperaban volver a abrazar.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Gerónimo, Obispo y Doctor. **SANTOS DE MAÑANA.** San Remigio, Obispo, y el Santo Angel Custodio del Reino.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Monjas de la Concepción Gerómina, donde por la mañana habrá Misa mayor y por la tarde completas y procesión de reserva.

Continúa celebrándose la novena del Santísimo Cristo de la Salud, en su capilla, plaza de Anton Martín. A las diez será la Misa mayor con Manifiesto y sermones que predicará D. Gerónimo Martínez y por la tarde en los ejercicios será orador D. Gregorio Montes.

Termina la novena de la Virgen de las Mercedes en la iglesia de monjas de Góngora, y será orador en la Misa mayor D. Isidro de la Fuente Almazán; y por la tarde en los ejercicios dará el sermón D. Jaime Cardona. Después de reservar se hará procesión con la sagrada imagen de Nuestra Señora.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de la Almudena, en Santa María, ó la del Consulo en San Luis.

Se reza del Santo Angel Custodio del Reino, con rito doble de segunda clase, octava y color blanco, haciéndose conmemoración de San Remigio, Obispo.

REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 28 de Setiembre de 1867.

HORAS.	Barómetro reducido a 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Ream.	Centígr.		
6 m.	711.95	8.7	10.9	E.	Despej.
9 m.	712.79	12.6	15.7	E. N. E.	Idem.
12 m.	712.04	17.0	21.2	S. E.	Idem.
3 t.	711.05	19.8	24.8	E.	Idem.
6 t.	711.50	16.9	21.4	E.	Idem.
9 n.	712.55	14.7	18.4	E.	Idem.

Temperatura máxima del día. 20.6 25.7
Temperatura máxima al sol. 51.0 53.8
Temperatura mínima del día. 7.8 9.3

Evaporación en las 24 horas. 5.1 milímetros
Lluvia en id. id.

MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE HOY.

9.535 arrobas de trigo.
1.764 idem de harina.
7.420 idem de carbon.
115 vacas, que componen 43.462 lbs. de peso.
375 carneros, que hacen 19.495 libras de id.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y MENOR.

Carne de vaca, de 5,500 a 4,200 escudos arroba, y de 0,212 a 0,260 escudos libra.

Idem de carnero, de 0,212 a 0,264 escudos libra
Idem de ternera, de 0,400 a 0,800 escudos libra
Tocino anejo, de 0,284 a 0,506 escudos libra
Jamón, de 0,500 a 0,700 escudos libra
Aceite, de 7,000 a 7,700 escudos arroba, y de 0,260 a 0,264 escudos libra.
Vino, de 4 a 4,600 escudos arroba, y de 0,148 a 0,160 cuartillo.
Pan de dos libras, de 0,168 a 0,190 escudos.
Garbanzos, de 4,200 a 6,100 escudos arroba, y de 0,144 a 0,212 escudos libra.
Judías, de 2,400 a 2,800 escudos arroba, y de 0,096 a 0,166 escudos libra.
Arroz, de 3 a 3,400 escudos arroba, y de 0,118 a 0,166 escudos libra.
Lentejas, de 1,600 a 2 escudos arroba y de 0,096 a 0,118 escudos libra.
Carbon, de 0,600 a 0,700 escudos arroba.
Jabón, de 5,700 a 6,500 escudos arroba, y de 0,212 a 0,256 escudos libra.
Patatas, de 0,500 a 0,600 escudos arroba, y de 0,024 a 0,056 escudos libra.

PRECIOS DE GRANOS EN EL DIA DE HOY.

Cebada de 2,250 a 2,600 escudos fanega.
Trigo vendido..... 2,804 fanegas.
Precio medio..... 6,275 escudos.
Madrid 28 de Setiembre de 1867.—El alcalde-corregidor, marqués de Villamagna.

BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 28 de Setiembre de 1867.

FONDOS PÚBLICOS.
Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 51.60, 55.60, 65.70 y 75, y 51.90, 55.00 y 51.35 en pequeños; a plazo, 51.60 fin prox. vol., y 51.50 y 75 fin prox. fir.
Id. de 3 por 100 diferido, no publicado, 50.60 d.
Denda amortizable de segunda clase, id. 14.25 d.
Material del Tesoro no preferente con interés, id. 98.50.
Denda del personal, publicado, 49.70 y 60.
Sisas del ayuntamiento de Madrid, interés 2 1/2 por 100, id. 57.00.
Billetes hipotecarios del Banco de España, idem, 97.00.
Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual emisión de 1.º de Abril de 1850, de 4,000 rs., no publicado, 80.00 d.
Idem id. de 2,000 rs. id. 87.00 d.
Idem id. de 1.º de Junio de 1851, de 2,000 reales, id. 81.00 d.
Idem id. de 31 de Agosto de 1852, de 2,000 rs., id. 74.50 p.
Idem id. de 1.º de Julio de 1856, de 2,000 rs., id. 70.00 d.
Idem de Obras públicas de 1.º de Julio de 1858, de 2,000 rs., id. 70.00 d.
Idem del Canal de Isabel II, de 4,000 rs. 3 por 100 anual, id. 102.00 d.
Obligaciones generales por ferro-carriles, de 4,000 rs., publicado, 64.00 y 65.40; no publicado, 64.00.
Idem id. de 4,000 rs. p. publicado, 64.00.
Acciones del Banco de España, no publicado, 157.75 y 158 d.

CAMBIOS.
Londres a 90 días fecha, 49.55 d.
Paris a 8 días vista, 5.17 d.

BOLSAS EXTRANJERAS.
Londres, 24 de Setiembre.—Consolidados, 94 5/8, a 94 1/2.
Paris, 24 de Setiembre.—Interior español, 50 5/4, diferido 30.

PUNTOS DE SUSCRICION

EN PROVINCIAS

A EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Agramunt, D. Antonio Sanuy.—Alcanar, D. Ignacio Chavalera.—Alcoy, D. José Martí.—Algeciras, D. Rafael de Muro.—Alicante, D. José Marcili.—Alhama, Antonio.—Almería, D. José Alcázar.—Almendralejo, D. Juan Alvarez Feljón.—Almería, Mariano Alvarez.—Aranda de Duero, D. Agustín Olalla.—Ávila, D. J. Antonio Gomez.—Astorga, D. José Martínez Bailina.—Ávila, D. Cipriano M. Sanchez, Santiago, número 6.—Avilés, D. Bernardo R. de Valle.—Bañeza, D. Félix Mata.—Barbastro, don Gerónimo Corrales.—Barcelona, Viuda de D. Jaime Subirana.—Benavente, D. Eusebio Fidalgo Barreiro.—Belatóns, don José María García.—Bilbao, Señora Viuda de Delmas.—Burgos de Osma, D. Juan Martirena.—Burgos, D. Sergio Villanueva.

—Cáceres, D. José Valiente.—Cádiz, Sres. Vergado Morillas y compañía y D. Eduardo Gastier.—Calahorra, D. Crescencio Lumbrales.—Calatayud, D. Mariano Martínez Ainsa.—Cardona, D. Pedro Llambreras.—Carrion, D. Laureano Fernandez Merino.—Cartagena, D. Benito Moreno García.—Castellón de la Plana, D. Martín Masistegui.—Cieza, D. Juan M. Marin.—Ciudad Real, Viuda de Gallego.—Ciudad-Rodrigo, D. Salomé M. Perez.—Comillas, don Ramon Fernandez.—Córdoba, don Rafael Arroyo y don Francisco Lozano.—Coruña, D. José de Lago, Luchana, núm. 20.—Coria, D. Joaquín Echavarrri.—Durango, D. Francisco de Oñate.—Ecija, D. Juan Benítez.—Estella, D. Melchor Zuzarzen.—Ferrol, D. Nicasio Taxonera.—Figueroas, D. José Fernandez Magarinos.—Fuenteabando, D. Lorenzo García Candia.—Agustín Albero.—Garrubillas, D. Dionisio Crespo.—Gerona, D. Francisco Palahi.—Gijón, D. Lorenzo M. Díez.—Granada, José María Zamora.—Graus, D. José Labrid.—Guadix, D. José de Castro.—Guernica, D. Nicolás Iturbe.—Guadalajara, D. Juan Gualberto Notario.—Haro, D. José Lopez Ayala.—Hijar, D. Pedro Pablo Bosset.—Huesca, Viuda de Navarro.—Jaca, D. Miguel Oliver.—Jaén, D. Manuel Sagrista.—Jerez de la Frontera, D. José Bueno.—Jerez de los Caballeros, D. José Giles.—La Guardia de Alora, D. Celestino Lapaspante.—Lebrija, D. Francisco J. Salazar.—Lerida, D. Francisco Fontanals.—Lerma, D. Anselmo Merino.—Logroño, D. Domingo Ruiz.—Lugo, Viuda de Pujol y hermano.—Mahon, D. Domingo Orilla.—Málaga, D. Francisco Moya.—Mayorga, D. José de la Huerta.—Medina del Campo, D. Juan Herrero Velayos.—Montilla, D. Antonio Conde.—Mondedero, Viuda de Delgado—Morilla, D. Salvador Rocafort.—Motril, D. A. Bailesteros.—Nájera, don Eusebio Carrasco.—Olot, don José Reig de Peralta.—Onteniente, D. José María Caballero.—Orduña, D. Perfecto J. Breton.—Orense, D. J. Ramon Perez.—Orihuela, D. Pedro Berrueto y Puebla.—Oviedo, D. Ramon Caselles y D. Rafael Fernandez.—Osorno, D. Ventura Pareda.—Padron, D. José María Seoane.—Palencia, D. Gerónimo Camazon, y Gutierrez de hijos.—Palma, D. Felipe Guasp y don Juan Colomer.—Pontevedra, D. Augusto Escarpizo de Lorenzana.—Pamplona, D. José Labastida Erasun y D. Regino Vescansa.—Plasencia, don Isidro Pis.—Puentearas, D. Domingo Antonio Gonzalez.—Poles, D. Francisco Ruiz.—Ponte la Reina, D. Luis Aranequi.—Puerto de Santa María, D. José Valderama.—Ronda, D. Rafael Gutierrez.—Roue, D. Pedro Molner.—Rúa de Valdeorras, don Agustín Rodriguez.—Ripoll, D. Mariano Boixaderas.—Salamanca, señoras hijas de Blanco y D. Federico Calama.—San Clemente, D. Matías Arriyas.—San Ildefonso, D. Juan Aldelet.—Sanlúcar, D. Inocencio de Oña.—San Sebastián, D. Ignacio Ramon Baroja.—San Mateo, D. Juan Bautista Vilagrasa.—San Fernando, D. José Aldon.—Santander, D. Manuel María Ramon y D. Fabian Hernandez.—Santiago, D. Bernardo Escribano.—Santo Domingo de la Calzada, D. Eulogio Regidor.—Segorbe, don José Bayo.—Segovia, D. Eugenio Alejandro.—Sevilla, don José Manuel Diaz.—Siguenza, D. Baltasar Pardo.—Sisante, don Pedro Blanco Alvarez.—Solsona, D. Pedro Sant.—Soria, D. Francisco Perez Rioja.—Sort, D. Pedro Pujol.—Tafalla, don Pedro Rodriguez.—Talavera, D. Angel Sanchez de Castro.—Tarazona, D. Gregorio Frances.—Tarragona, D. Eduardo Garcia.—Tarrega, D. Ramon Canal.—Teruel, D. Joaquín Abad y D. Domingo Fuertes.—Toledo, D. Severiano, Lopez Fando.—Torre de los Guzmanes, D. Luis Perez Fuertes.—Toro, D. Alejandro R. Tejedor.—Trempe, D. Ambrosio Perez.—Trujillo, P. Antonio Gomez Holguin.—Tudela, D. Ramon de Lizaso.—Tuy, D. J. Nolasco Rodriguez.—Tortosa, D. Miguel de los Santos Camps.—Urgel, D. Antonio Campmajo.—Valencia, Viuda de D. José Badal y D. Pascual Agusti.—Valladolid, señores hijos de Rodriguez, D. J. Nuevo y D. Juan de la Cuesta.—Vergara, D. Jose Ibarburen.—Viana, D. Manuel Navarro.—Vich, Señores Soler, hermanos.—Vigo, D. José Huber.—Villamanan, D. Pedro Moutiel.—Vinaroz, D. José Oliver.—Vitoria, D. Bernardino Robles.—Vivero, D. Fidel Salgueiro Noguerol.—Velez Malaga, Señor D. José Laso de la Vega.—Zafra, D. Gregorio Miero.—Zamora, D. Carlos Turiso Lopez.—Zaragoza, Señora Viuda de Heredia.

NOTA. EL PENSAMIENTO ESPAÑOL no responde de cantidades que se entreguen en pago de suscripciones a otras personas de las contenidas en la lista precedente. Los suscriptores, pues, deben tenerla presente para saber a quien entregan el importe de las respectivas renovaciones.

MADRID: 1867.

Editor responsable: D. C. NAVARRO VILLOSLADA.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 34, a cargo de R. Labajos y Arenas.

Tanto los anuncios como los comunicados se insertan a precios convencionales.

SECCION DE ANUNCIOS.

EXAMEN CRITICO
DEL
GOBIERNO REPRESENTATIVO
EN LA SOCIEDAD MODERNA,
POR EL R. PADRE
L. TAPARELLI.
DE LA COMPAÑIA DE JESUS,
TRADUCIDO DEL ITALIANO.

Esta obra importantísima, publicada en la CIVILTA CATTOLICA, Revista que sale a luz en Roma bajo los auspicios de Su Santidad, constará de dos tomos de 500 a 600 páginas cada uno.

Se ha publicado el tomo primero, en el cual después de una introducción magníficamente escrita, se tratan magistralmente, conforme a los principios de la filosofía católica los puntos siguientes:

- 1.º El principio heterodoxo es la abolición del derecho y de la unidad social.
- 2.º El sufragio universal.
- 3.º Posesión de la autoridad.
- 4.º Emancipación de los pueblos adultos.
- 5.º Libertad.
- 6.º Libertad de la prensa.
- 7.º Teorías sociales sobre la enseñanza.
- 8.º Naturalismo.
- 9.º Felicidad social.
10. División de los poderes.

A pesar de su mucha extensión y lectura se vende el Tomo primero del EXAMEN CRITICO al reducidísimo precio de 14 rs. en Madrid y 16 en provincias.

Los pedidos se dirigen al administrador de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL (Pelayo, 38 y 40, principal) acompañando siempre el importe en libranzas ó sellos de correo.

Se está imprimiendo el tomo segundo.

SILIO MARCIO,
[EPISODIO]
DE LOS PRIMEROS SIGLOS DEL CRISTIANISMO,
[POR]
D. MANUEL TROYANO Y RISCOS.

Esta preciosa novela de 165 páginas, escrita expresamente para EL PENSAMIENTO ESPAÑOL y publicada con aceptación general en nuestro folletín, se vende en Madrid a CUATRO reales vellón, y para provincias franca de porte a CINCO.

El autor cede el producto líquido de esta novela, después de cubierto el coste de impresión, a favor de Nuestro Santísimo Padre Pio IX para los gastos que le ocasione la celebración del próximo Concilio general.

Los pedidos se harán a la Administración de EL PENSAMIENTO, acompañando el importe, sin cuyo requisito no se servirán.

INJECTION BROU
Higiéncia, infalible y preservativa, la única que cura sin el auxilio de otro medicamento. Se vende en las principales boticas del universo (Exigir el método). 25 años de éxito. Paris, en casa del inventor, BROU, rue Lafayette, 123, y boulevard Magenta, 192.

ACEITE HOGG
DE HIGADOS FRESCOS DE BACALAO
Tisis, afecciones escrofulosas, los crónicos, reumatismos, debilidad de los niños, gota, debilidad general (engorda y fortalece).—Dulce y fácil de tomar.—Mención honorable. — En Paris, farmacia HOGG, rue Castiglione, n.º 2.
Depósito en las buenas farmacias.

Paris, 3 y 5 francos el frasco. Madrid, Sanchez Ocaña, Escolar y Moreno Miguel. La agencia franco-española, calle del Sordo, 31, sirve los pedidos, y en provincias sus depositarios. Precios, 40 y 24 rs.

LIBRERIA CATÓLICA-INTERNACIONAL
DE
TEJADO, IMPRESORES Y EDITORES,
CALLE DE SILVA, 47 y 49, MADRID.

Apéndice al Catálogo núm. 2.

BALMES.—Filosofía fundamental, 4 tomos en 8.º, rústica 34 rs.—Id. elemental, en latín, 4 tomos en 8.º, id. 46 rs.—Id. id. en castellano, 5 tomos en 8.º, id. 42 rs.
ORTI Y LARA.—Psicología, tercera edición, 12 rs.—Lógica, tercera edición, 5 rs.—Ética, en holandesa, 42 rs.
GONZÁLEZ (Padre Ceferino).—Estudios sobre la filosofía de Santo Tomás, 3 tomos en 4.º, id. 75 rs.
GIORGIO.—Institutiones philosophicæ ad mentem Divi Thomæ, un tomo en 4.º, id. 30 rs.
TONGIORGI.—Institutiones philosophicæ in compendium, 5 tomos en 4.º, id. 34 reales.
GRANDCLAUDE.—Breviarium philosophicæ scholasticæ, 3 tomos en 4.º, id. 56 rs.
LIBERATORE.—Institutiones philosophicæ ad triennium accommodatæ, 2 tomos en 4.º, id. 75 rs.

CONVERSACIONES
FILOSÓFICO-TEOLÓGICAS

sobre el ateísmo, deísmo y panteísmo modernos, escritas por el Presbítero D. Manuel Gumiel y Liñán, de la congregación de San Felipe Neri de Madrid.

Esta interesante obra, tan ventajosamente citada por la censura eclesiástica como por La Esperanza y EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, tiene toda la sencillez en su forma de un diálogo familiar, y toda la profundidad en su fondo de la más sólida filosofía. Su lectura no deja el menor espacio a los ímpios é incrédulos, cuyos últimos argumentos contra la Religión se pulverizan en el mismo terreno que han escogido para combatirla. Sabido es que en cada época los enemigos de Dios varían la forma de sus ataques, y la obra anunciada responde perfectamente a la que han adoptado en nuestro siglo.

Véndese a 4 rs. rústica, en la librería de D. Miguel Olamendi, quien la remite a provincias franca de porte a 15 rs. (Núm. 558—0 4—5.)

NUOVO VENDAJE LIGERO Y EFICAZ para la curación de las heridas y descensos que no se encuentran sino en casa de su inventor Enrique Biondetti, honrado con 14 medallas. Rue Vivienne, número 48, París, Cinturas para ginetes. (A.)